DE LA PERSECVCION QVE HVVO en la Iglesia de Iapon.

Y DE LOS INSIGNES MARTYRES QVE glorioſamente dieron ſus vidas en defenſa de nueſtra Santa Fè, el año de 1622.

Por el Padre Garcia Garces de la Compañia de Ieſus, antiguo Miniſtro del Santo Euangelio en aquella Chriſtiandad.

Con licencia de la Real Audiencia, y del Ordinario,

Digitized by Google

Digitized by Google

Licencia de los Señores de la Real Audiencia.

NOS El Preſidente, y Oydores de la Audiencia Real deſta Nueua Eſpaña, &c. Por quanto Toribio Gomez Procurador General de la Compañia de Ieſus deſta Nueua Eſpaña nos ha hecho relacion, que del Reyno del Iapon ſe embiò eſcrita vna, de las vidas y muertes que por la Predicacion del Santo Euangelio padecieron en aquel Reyno algunos Padres y Hermanos de la dicha Cõpañia, y demas Ordenes, y otros Chriſtianos, compueſta por el Padre Garcia Garces Religioſo de la dicha Compañia. Y porque la leyenda ſerà de grande edificacion, y conſuelo para todos, nos pidio mandaſſemos darle licencia para poderlo imprimir. Y por nos viſto, y el parecer que dio el Señor Licenciado Iuan de Paz de Vallecillo Oydor deſta Real Audiencia a quien lo remitimos, en que dize, no tener inconueniente conceder la dicha licencia. Por la preſente la damos al dicho Procurador General, para que teniendo licencia del Ordinario deſte Arçobiſpado, libremente pueda hazer imprimir, e imprima la dicha Relacion de las vidas y Martyrio que padecieron los Religioſos, y Chriſtianos del dicho Reyno del Iapon, por quatro años primeros ſiguientes. Y mandamos, que otra ninguna perſona, durante el dicho tiempo no lo pueda hazer, ſo pena de perder los moldes, aderentes, y libros que ſe le hallaren, y de cien peſos de oro comun, aplicado todo por tercias partes,

Camara, Iuez, y Denunciador. Fecho en Mexico a diez dias del mes de Mayo, de mil y seyscientos y veynte y quatro años.

do.	or.	or.	do.
El Lic. Paz de Vallecillo.	*El D. Galdos de Valencia.*	*El D. D. Diego de Abendaño.*	*El Lic. Ioan de Ybarra.*

Por mandado de la Real Audiencia.

Luys de Tobar Godinez.

LICEN

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Con la Aprouacion del Padre Iuan de Ledesma Lector de Prima de Theologia en el Colegio de la Compañia de Iesus, a quien lo remito, doy licencia a qualquiera Impressor, para que imprima esta Relacion de los gloriosos Martyres que huuo en Iapon el año de 1622. Compuesta por el Padre Garcia Garces de la Compañia de Iesus. Fecha en Mexico en 20. de Febrero de mil y seyscientos y veynte y quatro años.

Doctor Pedro Garces de Portillo.

APROVACION.

POr comission del Señor Doctor Pedro Garces de Portillo, Gouernador, y Prouisor deste Arçobispado, Ordinario del Santo Officio, Canonigo de la Santa Yglesia de Mexico, y Cathedratico de la de Prima de Canones, he visto esta Relacion del Padre Garcia Garces de la Compañia de Iesus, de los Martyres que en Iapon huuo estos años passados, y hallo en ella muchas cosas de edificacion, consuelo, y enseñança para todos los Fieles: y assi la juzgo por muy digna de imprimirse. En el Collegio de la Compañia de Iesus de Mexico, 30. de Mayo de 1624.

Iuan de Ledesma.

EL PADRE GARCIA GARCES de la Compañia de Iesus,

OPERARIO QVE FVE, Y MINISTRO Euangelico treynta años en los Reynos del Iapon: y siendo Rector de Nangasaqui, vino con otros muchos desterrado por nuestra Santa Fè à Manila, donde al presente reside.

AL LECTOR.

ESTE Puerto llegaron de los Reynos del Iapon en diuersos tiempos del año passado de seyscientos y veynte y tres, dos Nauios, vno de Portugueses, y otro de Iapones, que dieron por nueuas los insignes Martyrios con que muchos, assi Religiosos, como Seglares Iapones, y Europeos, illustraron aquella nueua Christiãdad,

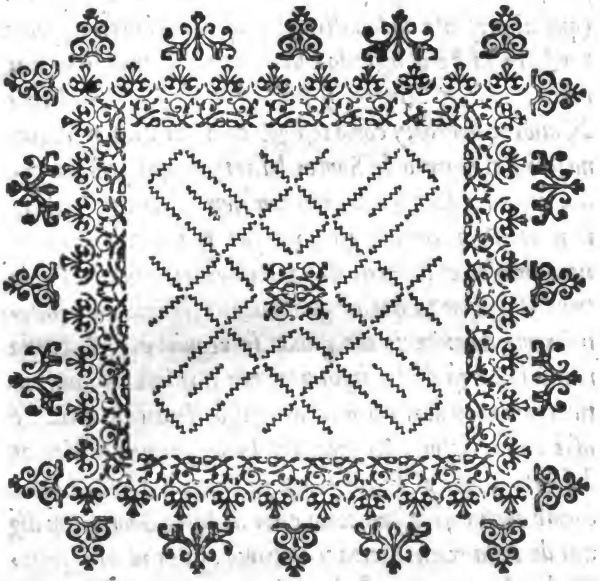
De

De todo lo qual se deßeò grandemente huuieße alguna copiosa, y verdadera Relacion, â que yo, como tan affecto â aquella Nueua, y Primitiua Yglesia me preferì; desseoso tambien de que por parte de nuestra Compañia de Iesus (que tan intereßada era, por tener en esta persecucion catorze Martyres gloriosos) constaße de la verdad de todo: auiendome informado muy por menudo, no solo por las cartas y pinturas que nuestros Religiosos, (que al presente andan disfraçados y encubiertos, sustentando en la Fê â aquella Christiandad) embiaron: mas tambien por Marineros, y Paßageros que en los dichos Nauios vinieron; y como testigos de vista dieron razon, no solo del numero de Santos Martyres, que son por todos ciento y diez y ocho; mas tambien de muchas circunstancias, que hazen mas gloriosos sus triumphos y coronas, como en el discurso desta Relacion se verà, con la verdad y llaneza que en qualquiera Historia, y principalmente de materia tan graue se requiere. Y consta mas â la larga de las informaciones juridicas, y authenticas, comprouadas con muchos testigos dignos de toda Fè assi en los mismos Reynos del Iapon, como tambien en Manila, por el Illustrissimo de aquella Ciudad. Por donde consta assimismo, como estos dichosos Santos son dignos de toda veneracion y alabança: pues ni alli faltaron los Laurencios aßados a fuego manso; ni Clementes arrojados a las hondas del mar; ni tiernos Niños, emulos

de

Digitized by Google

de Iuſto, y Paſtor, en el deſſeo de dar la vida por Chriſ
to, ni Santas Madres Martyres, que a ſus queridos hijos
no ya eſpirando, qual otro Melitòn, ſino viuos, y gozoſos,
ſuſpirando por el Martyrio, los lleuaßen en braços,
para offrecerlos en holocauſto ſua-
uiſsimo al Señor.



Digitized by Google

CAPITVLO PRIMERO.

De lo que precedio â eſta perſecucion, por donde en atrocidad de tormentos, y numero de glorioſos Martyres, excedio a las otras que ha auido en Iapon.

LOS Coſarios Olandeſes, el año paſſado de mil y ſeyſcientos y diez y nueue tomaron cerca del Iapon vn nauio de Iapones, que de las Islas Philipinas boluia a aquellas partes, y hallando en el a los Padres Fray Luys Flores, de la Orden de ſanto Domingo, y Fray Pedro de Zuñiga, de ſan Aguuſtin (que con zelo de conuertir a nueſtra ſanta Fè Catholica a los Gentiles, y cõſeruar en ella los Chriſtianos de aquellos Reynos, y uan allà en habito de paſſajeros) los prendierõ:

Digitized by Google

y assi por indicios, y sospechas de que eran Religiosos y Predicadores del santo Euangelio, como por grangear la voluntad de algunos Gouernadores, en llegando al puerto de Firando, hizieron presente dellos al señor de aquella Isla; y se prefirieron, y encargaron de guardarselos a buen recaudo hasta que se aueriguasse la verdad. Quando supo el Gouernador de Nangasaqui desta prision, temeroso de que no le parasse perjuyzio el auer cõsentido contra los editos Imperiales, que gente semejante huuiesse tomado puerto en las tierras de su Gouernacion, los procurò con todas veras encubrir, y ocultar, assegurando al Emperador que no eran Religiosos. Pero los Olandeses instauan porfiadamente en lo contrario, añadiendo, que el Padre Fray Pedro de Zuñiga era hijo del Rey de España, y ambos venian de allà por espias a aquellos Reynos. Auiendo pues passado dos años y medio de rigurosa carcel, y sufrido en paciencia por el nombre y amor de Iesu Christo muy malos tratamientos, que los enemigos de la Fè, y Religion Catholica les hazian. Finalmente desseando dar sus vidas por la santa Fè que yuan a predicar, y por la obligacion que les corria de manifestarse por Christianos, confessaron de plano que lo eran, y juntamente Religiosos de las sagradas Ordenes arriba dichas.

Desta confession tan animosa y santa, el Gouernador de Nangasaqui quedò tan indignado y sentido, que luego lo mostrò en el semblante, y palabras diziẽdo, que todos eramos vnos mentirosos falsarios, y que aun a el mismo le hazian salir mentiroso delante del Emperador, que sin duda le castigaria por auer tanto tiempo defendido el, y sustẽtado delante de su Alteza que no eran Religiosos. Y añadio, que los Olandeses auiã de salir victoriosos, y triumphar del, y ser tenidos por hombres de mas verdad que no el, pues tanto la auian sustentado, y aun el Señor de Firando auia de ganar honra con el Emperador, y el perderla, y quedar afrentado. Pero como al

fin

Digitized by Google

fin auia de yr forçosamente a la Corte a dar cuenta al Empe rador de lo sucedido, mandò que los dos Confessores de Iesu Christo, junto con Ioachin Firayama Capitan del nauio en que vinieron, quedassen presos en Yquinoxima, que es vna Ysla cerca de Firando, hasta que el boluiesse, o auisasse de allà lo que su Alteza ordenasse se hiziesse dellos.

Cap. II. *De la resolucion que tomò el Emperador por lo arriba dicho, y auiso que de nueuo tuuo.*

EN La primera Audiencia que llegado que huuo a la Corte el Gouernador de Nangasaqui alcançò del Emperador, le dio cuenta muy por extenso de lo cõtenido en el capitulo passado, de que se indignò tanto, que cõ mayores muestras que jamas dio de sentimiento y enojo, dixo estas palabras: *Es posible que aya atreuimiento para entrar en mis Reynos los que yo con tanto rigor he prohibido por mis leyes? Ya que les queda, sino alçarse con el Imperio?* Acrecentò esta indignacion y furor, vna nueua que al mismo tiempo vino de Firando, que ciertos Christianos de Nangasaqui, mouidos de zelo y desseo, de que vn Ministro tal del santo Euangelio como el Padre Fray Luys Flores, no estuuiesse tanto tiempo impedido de ayudar a aquella Christiandad, quebrantaron la carcel, y con otros dos Fieles que auia presos, le sacaron della: Accion inconsiderada y atreuida, por ser cosa difficil encubrirse en Iapon el hecho, ni las personas, y por el grande riesgo a que se ponian los vnos y los otros, con euidente daño de la Christiandad: como se expimentò luego, en que el Emperador tomando esto por desacato hecho a su persona en menoscabo del Imperio, mandò seueramente al Gouernador

por sentencia difinitiua, que al punto se boluiesse a Nangasaqui, con ampla comission suya, para quemar viuos al Capitã Ioachin Firayama, y a los dos Frayles que en su nauio auiã venido, con todos los officiales y marineros del, q̃ fuessen Christianos, y los Religiosos que en diuersas carceles estauan presos, assi Europeos, como Iapones, hasta las mugeres, e hijos de todos que los años passados con tanta gloria de Dios nuestro señor, y bien de aquella Christiandad auian padecido Martyrio. Y finalmente a qualesquiera otros que por alguna via o manera hallassen ser Christianos, o comprehendidos en la causa y fauor de la Fè.

Admitio este mandato Gonrocundono, no solo con desseo de ponerle en execucion, mas tambien de auentajarse, y estremarse en el rigor, y crueles circunstancias della, por yr tambien como yua extraordinariamente irritado, de la seuera, y aspera reprehension con que el Emperador le despidio, y echò de su presencia, diziendo: *La culpa desto la teneys vos Gonrocu, que si otro fuera, ya no huuiera quedado ninguno destos Bonzos del Sur* (que assi llaman a los Religiosos) *que inquietan mis Reynos, y predican vna ley tan contraria a las leyes de Iapon, y por ser vos tan negligente en registrar los nauios que de fuera vienen, van entrando otros de nueuo cada dia, como se vee en estos dos que agora se descubrieron, los quales yo siempre tuuiera por tales, si vos por vuestros particulares intereses no huuierades insistido dos años y mas en que no eran Religiosos. Pues yd luego, y executad lo que os tengo mandado, y no quede diligencia por buzer, para descubrir los que andan escondidos, y para que ninguno otro entre de nueuo. Y mirad por vos, que sobre vuestra cabeça ha de caer qualquiera descuydo que en esto huuiere.* Con otras razones y palabras significatiuas, no solo de su grande indignacion, mas tambien tales que pudo bastantemente por ellas entender quanto le importaua tomar el negocio con todas veras.

Cap.

Cap. III. De la buelta del Gouernador a Nangasaqui, y preuenciones que hizo para executar la sentecia del Empe-rador.

CON Esta tan peligrosa amenaza, partio de la Corte el dicho Gonrocundono tan amedrentado, y temeroso de caer de nueuo en la indignacion del Empera-dor, que apenas huuo llegado a Nangasaqui, quando se echò de ver en el la demasia, y exceso con que començò a executar los mandatos Imperiales. Y assi se experimentò los dias que duraron los Martyrios: que con ser el de suyo blando, y q̃ mil vezes se hazia sordo y ciego para no llenar las cosas al cabo: y con ser verdad que si al presente esta en pie la Chris-tiandad y ciudad de Nangasaqui, en gran parte se puede atri-buyr à su buen natural y condicion, agora la traxo tan muda-da, y vino tan otro del que antes era, que luego mandò pren-der y aprisionar a toda la gente del nauio de Ioachin Firaya-ma, en que los dos Religiosos auian venido. No huuo mucha dificultad ni tardança en auer de prender tanta gente, porque todos estauan seguros y de manifiesto, con los fiadores que des-de el principio se auian obligado a dar cuenta dellos cada y quando que se les pidiesse. Y ellos, assi por no dar traba-jo ni cuydado a sus fiadores, como por el gran desseo que tenian de derramar la sangre por su Criador y Señor, ninguno trataua de hazer ausencia, ni huyr el rostro a la crueldad del Tyrano. Mas el no contento con esto, hizo prender las mugeres, y hi-jos de los sobredichos, y confiscar todos los bienes que se pu-dieron hallar suyos, y depositar de nueuo sus personas, en po-der de vezinos de la ciudad, para que al tiempo señalado na-die faltasse. Hecha esta diligencia, despachò luego a Firando,

Digitized by Google

al Señor de aquella Fortaleza y Estado, para que vista la presente embiasse presos y a buen recaudo a Ioachin Firayama Capitan del nauio, con los dichos dos Religiosos, diziendo que quedaua aguardãdo por solo ellos para executar loq̃ su Alteza mandaua.

El Señor de Firando obedeciendo a este orden, mandò luego al punto adereçar vna embarcacion grande, y en ella hazer vna como carcel muy fuerte, y con bastante numero de soldados y gente de guarda, los embiò luego a Nangasaqui. En esto el Gouernador, no pudiendo sossegar, ni cessar vn punto en la execucion del negocio, entre tanto que llegauan estos presos de Firando, llamò ante si a juyzio a los que auian venido en aquel nauio, y estauan como dicho es depositados en aquella Ciudad, y examinandolos rigurosamente si eran Christianos, y adonde, y quando se auian baptizado, los persuadia a que retrocediessen, y negassen la Fè, prometiendoles perdon y merced de la vida, en nombre, y de parte del Emperador, de quien traia poder y comission amplissima para todo. Pero ellos constantemente respondieron, que por ningun caso auian de boluer atras: y assi mãdò que boluiessen otra vez a la carcel, adonde fueron con extraordinario gozo regozijandose de que se trat???, y estaua ya tan cerca de effectuarse el quitarles las vidas solo porque eran Christianos, y por auer traydo en su nauio Ministros y Operarios que predicassen la ley de Christo Señor nuestro.

Auiendo pues llegado los que de Firando venian en la embarcacion y carcel que diximos, estando como estaua ya su negocio y pleyto, no solamente concluso, mas tambien dada sentencia difinitiua de que muriessen todos, no huuo mas diligencias que hazer, sino notificarsela en esta forma. Los dos Religiosos y el Capitan del nauio, condenados a quemar viuos, y los demas officiales y marineros del, a que les sean cortadas las cabeças. Aqui dizen, que los santos Confessores de Christo

pregun

preguntaron al Gouernador, porque causa los condenaua a muerte, y les fue respondido, que los dos Religiosos Padre Fray Luys Flores, y Padre Fray Pedro de Zuñiga, por auer venido al Iapon contra leyes y prohibiciones tan rigurosas del Emperador, a predicar la ley de los Christianos: y al Capitan Ioachin Firayama con los demas, porque contra las mismas leyes y edictos Imperiales auian traydo semejante gente. Con esto los vnos y los otros quedaron muy alegres y gozosos, por auerlos hecho Dios dignos, no solo de padecer lo que auian padecido, mas tambien de morir, vnos quemados, y otros degollados por el nombre santo de Iesu Christo.

Cap. IIII. De quinze insignes Martyres, tres quemados vivos, y doze degollados, en Nangasaqui, a diez y nueue de Agosto de 1622.

SAcaron a los santos Confessores Fray Luys Flores de santo Domingo y Fray Pedro de Zuñiga de san Augustin, y al Capitan Ioachin Firayama, con doze officiales del nauio y passageros, al lugar del Martyrio que està fuera de la ciudad, adonde veinte y cinco años antes, es a saber el de 1597. Imperando Taycosama, fueron crucificados las primicias de los Martyres del Iapon, seys Religiosos de san Francisco, tres de la Compañia de Iesus, y diez y siete Christianos Iapones, y desde aquel tiempo sirue aquel lugar de semejantes Martyrios. Y aun los Gentiles en desprecio de los Martyres de Christo, justician alli los delinquentes y malhechores.

Puestos los dos Religiosos, y el Capitan Ioachin en las columnas en que auian de ser quemados antes de poner fuego a la leña de que estauan cercados dentro de la estacada, cortaron

ron las cabeças a los doze officiales del nauio, y assi como començò a correr la sangre, tomò la mano el valiente Capitan por orden de los dos Padres, que no eran tan diestros aun en la lengua, porque auia poco que auian passado a Iapon, y el lugar de la carcel no era acomodado para estudiar la: y dizen los que se hallaron presentes, que predicò con tanto feruor, que todos quedaron admirados. Era este dichoso Martyr de su natural hombre intrepido, y aunque de pequeño cuerpo, de muy gran coraçon: bien nacido y emparentado muy valiente y alentado, y lo que mas es, muy buen Christiano, y muy bien entendido en las cosas de nuestra santa Fè, y en el modo como las sectas del Iapon se auian de refutar: y assi el argumento de su sermon fue, que todas la sectas de los Gentiles eran errores y engaños, y que sola la ley de los Christianos era la que enseñaua la verdad y el camino de la saluacion: y que daua muchas gracias a Dios por auerlo conseruado en ella hasta la muerte, la qual sufria de muy buena gana en confirmacion desta verdad, y por amor de Iesu Christo su Saluador, prosiguiendo su platica con tanta fuerça y espiritu, que a todos tenia espantados. Quisieronle los Gentiles yr a la mano, y interrumpiendole le mandaron que callasse: a los quales el respondio, que mas obligado estaua a obedecer a Dios que a los hombres, y que ya, que le podian hazer mas que lo que le hazian, pues le quemauan viuo? Al fin alauò grandemente la fortaleza y constancia con que sus compañeros auian ofrecido alli sus vidas por la Fè que professauan. Pusieron fuego a la leña de que por todas partes estaban rodeados, y no por esso dexò de hablar y proseguir en su argumento, hasta que el fuego hizo su officio. Los tres gloriosos Martyres perseueraron en el atroz tormento, muy constantes, y casi inmobles hasta que dieron sus almas en las manos del Señor, que las recibio en suaue holocausto, dexando grande consuelo y edificacion a aquella infinita multi-

tud

Digitized by Google

tud de Christianos que los estauan mirando, y no menor admiracion de ver la fortaleza y constancia con que acabaron: Quien podra contar lo que en este espectaculo passò? Salio de aquella Ciudad innumerable muchedumbre de gente, à ver aquel primer Martyrio de los muchos que luego se auiã de seguir. Y como la gẽte està tã industriada enel Catecismo y Doctrina Christiana, cantandola por mar y por tierra, todo era rezar en voz alta las oraciones, para animar con aquel aplauso y vozes a los santos Confessores, que ver tanta muchedumbre de Christianos con lagrimas de deuocion y alegria, y ver tantas vozes de alabanças del Señor, no ay duda, sino que auian de causar en los coraçones dellos nueuo animo y esfuerço para sufrir aquellos tormentos. Porq̃ adonde quiera que estendiessen los ojos, no podian ver sino cosas que les animassen a sufrirlos. Si al cielo mirauan, veian toda la Corte celestial, que salia a vista de vn tan glorioso espectaculo, y al Señor que los estaua alentado, y esperando el fin de la batalla para darles el premio. Si a los montes, valles, y campos, y al puerto que estaua alli tan cerca, todo essa ua lleno de feruorosos Christianos, que los ayudauan en sus oraciones y aclamaciones. Y al fin passado aquel terrible tormento, dexaron a los que los mirauan muy alegres y consolados, y con desseo de imitarlos.

Cap. V. Del feruor y piedad de los Iapones Christianos en la veneracion de las reliquias destos dichosos Martyres.

VIendo los ministros de justicia que auian espirado los Santos Martyres, pusieron las cabeças de los doze que al principio del Martyrio auian degollado, en vna tabla, o escarpia, segun se acostumbra, para espanto

Digitized by Google

de los ya Christianos, y terror de los que pretendiessen serlo. Y los cuerpos assi de los degollados, como de los tres que mados viuos, los pusieron juntos dentro de la estacada, y allí los dexaron estar algunos dias, al sol, al ayre, a la lluuia, y a la verguença, aunque de dia, y de noche no cesaua el concurso de los Christianos, que con suma piedad y deuocion los yuan a venerar como a tan dichosos Martyres, y se encomendauan a ellos, suplicandoles intercediessen delante del diuino acatamiento, para que diesse paz a aquella perseguida Christiandad, y si por agora no fuesse dello seruido, les diesse fortaleza y constancia para perseuerar firmemente en la confession de la santa Fè, hasta dar sus vidas por amor de Iesu Christo, conforme al exemplo que les auian dexado. Pero las guardas vsauan de tanta inhumanidad, que a muchos hazian boluer maltratados, apaleados, y aun mal heridos, por el rigor con que se les auia mandado que de dia y de noche estuuiessen a la mira, y no consintiessen llegar gente a los Santos cuerpos, ni tomar dellos cosa alguna. Aunque fue tanta la deuocion y feruor de muchos principales, que tenian cabida con los officiales, y ministros de Iusticia, que con mil modos e industrias que para ello vsaron, en fin alcançaron algunos de los Santos cuerpos, causando ternura y deuocion ver la piadosa competencia que entre ellos huuo, en el repartir entre si aquellas sagradas reliquias, y la estima y veneracion con que cada qual tenia y guardaua la parte que de ellas le cupo por dichosa suerte.

El cuerpo del glorioso Martyr Fray Pedro de Zuñiga dizen que tienen casi entero, con desseo de traerle a Manila, y lleuarlo a España, por ser hijo del Marques de Villamanrique, Virrey que fue de la Nueua España, y tener parientes tan insignes Principes, que se espera le haran singular hõra y fiestas. Deste Santo Martyr dizen los que estauan mas cerca del palenque, que al tiempo de encender el fuego, le-

uantò

uantò los ojos al cielo y dixo en alta voz: *O gran Padre mio Augustino, alcançad a este vuestro indigno hijo animo y fortaleza, para perseuerar firme y constante en tan atroz tormento, para gloria de la santa Yglesia, y de mi sagrada Religion.* Y assi parece, que les alcançò a el, y a sus compañeros aquella fortaleza tã rara que en aquel passo mostraron, sin echarse de ver en ellos alguna flaqueza, hasta dar su espiritu en las manos del Señor. Y biẽ se colige quan regalado fue deste santo Patriarca, pues con ser de muy flaca complexion, sufrio tan cruel carcel, y tantos tormẽtos, como el escriue largamẽte en vna copiosa y deuotissima carta al señor Arçobispo desta ciudad de Manila, don Fray Miguel Garcia Serrano, grande amigo suyo. Y al fin echò el sello a los trabajos en las aguas del mar, con el tormento del fuego: a donde se vee, que ni las muchas aguas pudieron apagar el de su ardiente caridad, ni el fuego material pudo vencer al que en su encendido coraçon ardia, como el gran Augustino dize del glorioso Martyr san Laurencio.

Muchas cosas se pudieran aqui dezir destos dichosos Martyres, sino huuieramos de referir otros muchos Martyrios, y andar muchas estaciones con los que restan, pues estamos aun en el primer Martyrio de los muchos que en aquellos pocos dias huuo. Porque aũque los mas en numero, y mas calificados fueron en Nangasaqui, adonde agora es la bateria de la persecucion contra los Ministros del santo Euangelio, y contra los que los encubren y ayudan de qualquier manera, este año fue como red barredera, que todo lo lleuò consigo la indignacion repẽtina del Tyrano, y de sus Ministros. Porque fuera de Nangasaqui huuo muchos Martyrios, como en el Estado de Omurandono, de Firando, y de Arima. Y aun en aldeas muy pequeñas no faltaron Martyres, como se dirà en sus propios lugares.

Quãto a los dos Religiosos cuyo Martyrio referimos

despues de tan larga, y tan cruel carceleria, como se puede colegir de auer sido sus carceleros los Hereges Olandeses, enemigos capitales de Catholicos, y muy en particular de Religiolos: bastante noticia de la carta arriba dicha, de sus grandes meritos, sufrimiento, y fortaleza inuencible. Vltra de lo que (en especial del Santo Fray Luys Flores) refiere el Padre Fray Melchior de Mançano Prior del Conuento de santo Domingo de Manila, en la relacion que imprimio de los diez Martyres que en esta persecucion huuo de aquella sagrada Religion, y por llegar tarde a la Imprenta la copia de los catorze Martyres que alli huuo de la Compañia de Iesus, la dexò de imprimir y nombrarlos, como se auia prefe rido, y prometido hazerlo.

Cap. VI. *Como fueron llamados de la carcel de Omura â Nangisaqui los Santos Confessores de Christo que pertenecen al segundo Martyrio.*

VEynte dias despues del triumpho de los glorioſos Martyres que arriba referimos, se executò en la misma Ciudad y Puesto el segundo Martyrio; aun que en dignidad y circunstancias, sin duda fue el primero, y mas ilustre que jamas ha auido en aquel Reyno, desde q̃ la diuina Magestad començò a coger las hermosissimas flo- res, y dulcisimos frutos de sãtos Martyres de aquella Chris tiandad. Porque aqui el numero fue de cincuenta y cinco, todos en vn mismo dia, quemados viuos, ò degollados, y mu chos dellos eran Religiosos de Santo Domingo, San Francis- co, y la Compañia de Iesus. Los nueue Sacerdotes, Ministros insignes del santo Euangelio. Todos excepto vno venidos de Europa, que dexando sus patrias, y quanto allà tenian, y

podrian

podrian esperar, se consagraron a la diuina Mageſtad, con otra nueua vocacion, y vinieron por tantos millares de leguas rodeando el mundo; vnos por el Cabo de Buena Esperança a la India Oriental, otros por las Occidentales, sulcando tantos y tan peligrosos mares, quantos se passan hasta llegar al Iapon, que es como el fin del mundo: y alli con increybles trabajos haziendose de nueuo niños, començaron a aprender las primeras letras de aquella tan peregrina y difficultosa lengua. Y con el caudal que della, y de las costũbres y cortesias de aquella gente, contrarias en todo a las nueſtras, alcançaron, y con las buenas letras y erudicion q̃ de Europa traxeron, y finalmente con el raro exemplo, de vida inculpable, lleuaron adelante lo que aquel varon dignissimo de eterna memoria, primer Apostol del Iapon, y segundo de la India Oriental, digo el Bienauenturado San Francisco Xauier, de la Compañia de Iesus auia començado: y cogieron el fruto que el Señor, y Padre de familias de aquella viña escogida desseaua, y para que los traya escogidos y llamados de tan lexas tierras.

Pues conforme a la priessa que el Presidente se daua a executar la comission que del Emperador traya, para boluer con la mayor breuedad posible a la Corte, y dar cuenta de lo que auia hecho, embiò a Omura vn recaudo, del dia determinado para el Martyrio, mandando que puntualmente le embiassen para entonces los presos con buena guarda y seguridad. Con este orden y mandato, el Señor de aquella Ciudad vino en persona a la carcel, y alli juntò a sus mas principales criados, diziendoles que determinaua embiarlos con la gente de guerra que auia de yr en guarda de los presos. Encomendoles muy aprietadamente, no permitiessen que persona alguna llegasse a despedirse de ellos, aunque fuesse padre o madre: Y dadas ordenes a los Capitanes, gente de acaballo y de a pie, mandò entrar en

Digitized by Google

la carcel algunos dellos, que fuessen amarrando de vnos en vno a los pressos, y sacandolos a vn patio de la carcel, adonde estauan otros soldados de guarda. Amarrados assi todos los que pertenecian a Nangasaqui, por auer sido pressos en ella y sus comarcas, y auer orden que fuessen justiciados en los lugares donde los hallaron para espanto y escarmiento de los demas: y auiendolos de sacar de la cerca, y embarcar para Nangaye, huuo vna amorosa despedida entre ellos y los que quedauan en la carcel, que eran dos Religiosos, vno de Santo Domingo, y otro de San Francisco, cõ algunos Iapones.

Partieron pues los Sieruos de Dios dela carcel de Omura, en que auian estado pressos muchos años, vnos mas, y otros menos: pero todos con tanto aprieto y estrechura, q̃ en vna pieza baxa en que cabian solas doze esteras, estauã treynta personas, y algunas vezes mas, cabiendoles a tres vna estera de ocho palmos de largo, y quatro de ancho, en que auian de estar de dia, y de noche, sin auer donde pq̃der dar vn passo, aun para cosas muy forçosas, y vrgentes. La comida era tan solamente vna escudilla de arroz negro, con alguna sardinilla, y a las vezes vn poco de caldo de hojas de rabanos: todo mas para acabarles la vida, que para sustentarla, si el Señor por quien tantos trabajos passauan no se la quisiera conseruar, y guardarlos para ocasion de su mayor gloria. Fueron en vna embarcacion grande y capaz, la qual yua cercada de las demas embarcaciones del Señor de Omura, y de la otra gente de guardia.

En cinco leguas que ay desde la carcel adonde se embarcaron, hasta Nangaye, todo fue exortarse los vnos a los otros, y predicar a los marineros, guardas, y soldados, con desseo entrañable de conuertirlos a nuestra santa Fè. Llegado que huuierõ al puerto de Nangaye, se puso mas aprotada diligencia y orden, en no dexar que se despidiessen de

ellos

ellos los Christianos(que alli son mas deuotos)y por esso sin detencion les dieron caballos que tenian aparejados, y assi fueron muy raros los que pudidron gozar del consuelo grande que recibieran en abraçar, y pedir la vltima bendicion a los que yuan a dar sus Vidas por la Fè, que ellos tambien entre tantos trabajos y peligros firmemente professauan. Pero en medio de tanto rigor, vn Christiano por nombre Leon, con grande animo y fetuor llegò al santo Padre Carlos de Espinola, y sacando vn cuchillo, como para adereçar los estriuos del cauallo, y fingiendo que los adereçaua, le cortò buena parte del calçado para no quedar sin alguna reliquia de quien aun antes del Martyrio auia tenido por Santo. Lo qual visto por los de la guarda, dissimularon, haziendo como que no reparauã en ello: y fue porque Dios nuestro Señor guardaua para otro mejor tiempo el premio de la honra que este deuoto Christiano hizo al Martyr, como despues veremos.

El acompañamiento que aquellas tres leguas de camino lleuaron fue muy grande, porque quisieron los de Omura mostrar el mucho caso que hazian del mandato del Empeador. En primer lugar yua vn Cauallero, que es como Veedor de la hazienda del señor de aquella comarca: luego veynte con lanças, y tras ellos veynte arcebuzeios, y despues con arcos y flechas otros tantos fuera de trezientos q̃ con bastones en las manos yuan repartidos, y entreuerados con los Martyres para no dexar llegar a ellos Christiano alguno: vltra de que para el effecto mismo, yua junto a cada vno de los presos vn Alguazil, que tenia en la mano el cordel que el Santo lleuaua al cuello: al fin se seguia grande gente de acuallo y de guarda. Desta manera llegaron a vn lugar llamado Bracami, vna legua de Nangasaqui, Viernes a las tres de la tarde sin auerse desayunado: porque aunq̃ su ordinaria comida era riguroso ayuno, acostũbrauan ayunar

Digitized by Google

nar todos los Viernes, y lo hizieron este con particular affecto de deuocion, como vispera de tan insignes Martyres dando ellos principio à la celebridad de su misma Fiesta y Martyrio con semejante ayuno: cosa bien nueua, y digna de ponderacion y memoria. Y queriendo darles algun refresco, por llegar todos bien fatigados, y algunos enfermos no lo permitio el criado del Tono que alli estaua, por no vsar con ellos de piedad alguna. Y porque las ataduras quando venian acaualllo estauan algo holgadas y floxas, mãdò que los atassen de proposito mas apretadamente, y assi passaron aquella noche, adonde por ser tantos y no auer comodidad para guardarlos debaxo de texado, los cercaron con nueuas estacadas, como manada que lleuauan al matadero. Y por el grande rigor y cuydado que se tenia dellos no sabemos lo que padecieron en ella, lo cierto es que no la gastaron en valde por ser la vltima de su vida.

El Sabado comieron en este lugar bien pobremente, cõ que dieron fin a las comidas temporales, y principio à las eternas: porque luego los pusieron en camino para el lugar desseado del Martyrio, y caminaron con el mismo orden que el dia passado. En este camino les esperaron muchos Christianos para pedirles la bendicion, y que en el cielo se acordassen dellos. Madrugaron con este desseo, assi de las aldeas como de la Ciudad muchos para de cerca ver el sucesso. Aqui salieron algunos deuotos y conocidos de los Religiosos, y por mas que hizieron no los pudieron hablar sino qual y qual alguna palabra: pero con la vista, y con señas se despidieron dellos, bañados en lagrimas, y los fueron acompañando hasta Nangasaqui, y en el camino ofreciendose ocasion llegauan à verlos, y dezirles alguna palabra, cosa que les costaua muy buenos palos, segun el rigor de las guardas.

Cap.

Cap. VII. *De lo ſucedido en Nangaſaqui, Viernes viſpera deſte Martyrio.*

AL Tiempo que venian de Omura nauegando, y caminando los dichos Confeſſores de Chriſto, el Gouernador por dar mas prieſſa a la execucion de ſu crueldad, y mandato del Emperador, llamò ante ſi treynta hombres, y mugeres que eſtauan en aquella Ciudad preſſos para ſer Martyrizados con los que venian dela carcel de Omura, y entre eſtos treynta, auia algunas mugeres honradas de otros que los años atras auian ſido Martyrizados con fuego, y de otras maneras, por auer recogido en ſus caſas, o eſcondido a los Padres, y Miniſtros de la Chriſtiandad. Entre las quales era vna llamada Maria, hija de padres muy principales y ricos, y muger del Santo Martyr Andres Murayama, hijo de Iuan Murayama, que auia ſido Gouernador de Nangaſaqui los años paſſados: y otra Yſabel Fernandez, muger del Santo Martyr Domingo Iorge Portugues, que juntamente fue quemado viuo con otros, por eſſero del Santo Carlos Eſpinola, y otras muchas, de las quales ni ſe trataua, ni nunca ſe penſo que las martyrizarian: pero la indignacion del Emperador y del Preſidente fue tal, que anduuieron buſcando y deſenterrando toda eſta gente, para exercitar en ella ſu furor y rabia, como creciente de Rio, q̃ todo quanto halla delante de ſi lo lleua conſigo, o como incendio repentino, que todo lo abraſa y conſume. Y deſpues de muchas preguntas y reſpueſtas, y muchos dares y tomares, aunque eran en eſta cauſa bien poco neceſſarios puntos de derecho, preſentaciones, o ratificaciones de teſtigos, contra los que con tanta innocencia y voluntad ſe ofrecian a la

muerte por Iesu Christo y por su santa Fè pronunciò contra ellos sentencia de muerte. Aunque parte por euitar la dificultad de hazer tantas columnas para quemar tanto numero de gente, y parte por differẽciar los seglares de los Religiosos, contra los quales principalmente se procedia en estos Martyrios: y por abreuiar, y acelerar si quiera vna hora la execucion de su yra y furor: la sentencia fue, que les cortassen las cabeças el dia siguiente, y entre tanto los boluieron a la carcel. Salieron todos del Tribunal del Presidente con grande alegria, no solo por auer sido dignos de sufrir injurias y afrentas por el nombre de Iesu Christo, *Sed quia pro eiusdem nomine mortis etiam responsum audire meruerunt.* Amarraronlos a todos como malhechores, y aunque los mas lleuauan como podian sus Crucifixos, o Cruzes en las manos, vna de aquellas valerosas mugeres yua delante como Capitana, con vna vandera del Santo Crucifixo, y todas la seguian en procession, cantando Psalmos en alabança de Dios nuestro Señor, y vituperio de la Gentilidad, y de sus falsos Dioses. Y algunas dellas lleuauan en los braços los tiernos hijuelos, que tambien auian de ser sacrificados, como innocentes corderillos. Detras dellas yuan los varones, condenados tambien a la muerte del dia siguiente. Hazian todos juntos vna procession muy vistosa a los ojos de Dios, por cuya honra y gloria morian, y de toda aquella Christiandad que selos estauan mirando con no pequeña inuidia de tã dichosa suerte. A las mugeres dexaron en vna carcel de por si, y a los hõbres en otra.

Yuanlos acompañando en aquellas processiones, ydas, y venidas, sus padres, hermanos, parientes, amigos, y conocidos, y grande muchedumbre de Christianos, vnos derramando lagrimas de alegria, por ver tan hermoso espectaculo tã tas mugeres honradas, tantos hombres con tan grande injus

ticia

ticia condenados a muerte, y entre ellos algunos solo por vi uir en la calle adonde se auian hallado qualesquiera Religiosos que andauan encubiertos ayudando a la Christiandad. Acciones eran estas de gran congoxa, y para mouer a compassion verlos yr y boluer de sus casas a las carceles, de las carceles a los tribunales, de los tribunales a otras carceles: y despues de tantas ydas y venidas, finalmente a las estacadas y palenques del Martyrio; y las mismas piedras si fuera possible llorarán de lastima, y se admiraran con tal exemplo, de fortaleza, y fineza de Fè en mugeres flacas, y niños tan pequeños, que no podian andar sino en los braços de sus madres.

Quando llegaron al lugar del Martyrio, era ya infinita la gente que auia salido para verlos. Y quando podian carearse con algunos conocidos, a quien, o auian hecho Christianos, o los auian confessado: aqui eran las lagrimas y los alaridos de ver que les yuan quitando y acabando sus Padres espirituales, y Maestros, y que quedauan sin ellos desamparados, como ouejas entre lobos: y con las manos, y por señas hablando a los Portugueses que salieron al recibimiento, decian: *Este es el Padre Carlos, aquel el Padre Fray Francisco de Morales, aquel el Padre Fray Pedro Dauila*, y assi los demas. Con esto era tal el sentimiento de todos, que no se puede decir. Pero los Santos, aunque alegres por vna parte, por ver la dichosa suerte que les cabia, por otra con ternura y lagrimas los consolauan diziendo: *Hijos, desde el cielo os ayudaremos, no tengays pena, estad firmes hasta morir, en la Fè que os enseñamos, y confiad que Dios nuestro Señor embiará con su poderosa mano el remedio.* Y con esto se despedian con grandes muestras de amor.

Señalaron luego los Ministros de justicia a cada vno su columna adonde auia de ser quemado: y antes que los atassen

sen a ellas, los Santos Sacerdotes se hincauan de rodillas, y se abraçauan con ellas mil vezes, besandolas, pues por ellas como por escalas auian de subir a gozar del premio de sus tormentos. Y con tal exemplo los Religiosos Iapones hazian lo mismo, con que mouian a deuocion y lagrimas a todos los circunstantes.

Fueron pues poniendolos en orden, y sin orden cada qual a su columna amarrandolos, aunque leuemente, y de manera que si quisiessen huyr del fuego, con facilidad pudiessen hazerlo, y con esto dar muestras de que huyan, y se apartauan de la santa Fè, la qual con la perseuerancia en el fuego testificauan, y sin ella lo contrario. Y aunque por la priessa y orgullo con que los Ministros de Iusticia anduuieron, no huuo alli (como dicho es) orden, ni distincion de dignidad o edad, no ay duda, sino que campeaua bellissimamente aquella tan illustre y vistosa hilera, y como librea de tres colores de las tres Religiones sagradas, cuyos habitos trayan puestos por su deuocion los que no eran Religiosos, gozandose, y preciãdose de morir con la señal de la santa Cruz que en las manos trayan todos: mas tambien cõ las insignias de alguna de las tres Ordenes; y assi hazian vna hermosa y agradable diferencia lo blanco de los de Santo Domingo, con lo negro de los de la Compañia de Iesus, y lo pardo de los de San Frãcisco, con vna mezcla tan vistosa, que parecia hecha de proposito; y assi luzian como hilera y esquadron bien ordenado, agradable a Dios, y temeroso al infierno. Esta era la victima que luego auia de ser offrecida a la diuina Magestad en suaue sacrificio y holocausto de fuego, cuyos nombres pondremos adelante, pues estan escriptos en el libro de la vida.

Cap.

Cap. IX. De la entrada de los Confessores de Christo para ser degollados.

APenas estuuo adereçado lo que tocaua a los veynte y cinco que auian de ser quemados viuos, quando començò a aparecer otra hilera y esquadrõ de treynta que venian como manada de Innocentes corderos a la carniceria y matadero, para ser degollados y ofrecidos en sacrificio a Dios nuestro Señor. Quando fueron llegando a vista de los Religiosos Santos que los estauan esperando, y se diuisaron, y conocieron los vnos a los otros, aqui se renouaron las lagrimas, y se leuantò otro nueuo alarido, y todos los que lo estauan mirando de cerca, prorumpieron en lagrimas y vozes, despidiendose de los vnos y de los otros; espectaculo verdaderamente tierno y deuoto. Entrando pues dentro de la estacada, y llegandose mas cerca a los que estauan en ls columnas, puso los ojos el Bienauenturado Padre Carlos Espinola, en Ysabel Fernandez, muger de Domingo Iorge Portugues, que en otra ocasion auia sido Martyrizado, y ella agora tambien venia a serlo, porque auian tenido en su casa al dicho Padre, el qual por auerles en aquel tiempo baptizado vn hijo, a quien dio por nombre Ignacio, y estar con cuydado de que no le huuiessen impedido al niño el ser Martyr, ya que sus padres lo eran. Preguntò a la Santa Madre diziendo. *Adonde està Ignacio, que se ha hecho dèl?* A lo qual ella respondio, tomandole en los braços, y leuantando le en alto *Aqui està Padre mio, aqui està, aqui le trayo conmigo para offrecerselo a Dios, y que sea Martyr, que es la mas feliz y dichosa suerte que le puede caber.* Era este niño de quatro a cinco años y la buena Madre procurò que no se le quitassen de su lado, como algunos por ser tan pequeño pretendian, de

lo qual el Padre quedò estrañamente alegre, dando gracias a Dios por ello.

Antes de poner fuego a la leña, cortaron con estraña fiereza las cabeças a los treynta que diximos, hombres, mugeres, y niños, que en la lista mas corregida y examinada, que la embiò como tal el Padre Prouincial de nuestra Compañia, se ponẽ diez niños, todos desde tres a siete años, y el mayor de doze, todos hijos de Martytes, que lo eran en aquella persecucion, o lo auian sido en otras.

En las Historias de Iapon, se tienen por hombres fieros y sin humanidad, los que cortan las cabeças a niños, quando a caso por ser hijos de hombres que hizieron traycion a sus señores, los mandaron matar junto con sus padres, y pintar las escusas que dauan los tales, quando de lastima de aquella tan tierna edad, no tenian animo para cometer tal crueza, y esto de Gentiles a Gentiles: pero aqui por ser Christianos, y morir por Iesu Christo, assi los cortauan, y despedaçauan, como si fueran algunos cabritillos, sin perturbacion ni empacho alguno, con ser la cosa de suyo tan cruel y tan inhumana. Y preguntando la causa porque degollauan a estos Martyres antes de quemar a los Santos Ministros del Euangelio, delante de sus ojos, y les ponian las cabeças recien cortadas, con la figura y semblante de muerte, corriendo aun sangre dellas, dizen que era para atemorizar y perturbar qualesquiera coraçones, y hazerles perder el animo en el tormento de fuego. Y assi muestran las pinturas que deste Martyrio vienen de Nangasaqui, que ponen estas cabeças cortadas en vna tabla alta, bueltas a los ojos de los Santos Martyres. Y assi esto, como el no atarlos fuertemente a las columnas, y poner el fuego algo apartado, fueron inuenciones para salir con el dañado intento, de hazerlos salirse del fuego, y huyr del Martyrio. Pero mas poderosa fue la gracia y bondad de nuestro

Digitized by Google

nuestro Dios,y su diuina manutenencia , que les queria dar la corona del Martyrio , que la malicia y peruersidad de los Gentiles,que con tales inuenciones los pretendian frustrar della,como abaxo diremos mas largamente,quando trataremos de las circunstancias destos Martyrios.

Cap. X. De vn suceſso particular de tres Iapones.

PVesto ya fuego a la leña,yendose abrasando, y por mejor dezir asando a fuego manso, los Santos Martyres estauã inmobles como si fueran de marmol,ò bronce, leuantados,y fixos en el cielo sus ojos.Mas para q̃ veamos y reuerenciemos los justos y secretos juyzios de Dios nuestro Señor,dos o tres de los que estauan en sus columnas començaron a inquietarse,como si solos ellos fueran a los que el fuego atormentaua,estando los demas con estraña quietud y sossiego.Y causando admiracion no pequeña a todos los circunstantes , salieron dos dellos fuera del fuego por vezes,y dieron no pequeño dolor y sentimiẽto a los Santos compañeros que los veyan mas de cerca, pues a los que estauan mas lejos le dauan muy grande . Y aunque se atribuyò a mouimiento natural , que al fin eran de carne,y el fuego auia de hazer su officio, los que vienẽ en este nauio dizen que el Santo Carlos lo auia propheticado y dicho claramentẽ en la carcel,al tiẽpo que se diuulgò que los mandauan quemar viuos,y llegando al puerto de Nangaye tres leguas de Nangasaqui,y otra vez en el camino,diziendo:*El corçon lleuo lastimado,porque temo que algunos nos han de aguar la fiesta.* Y por esso antes que pusiessen fuego a la leña,por lo que en esto podia suceder , y por auerselo

auerselo mostrado el Señor, dixo a los Ministros de Iusticia: *Mirad, no ay que espantaros, si algunos de nosotros mostraren algun mouimiento de flaqueza, que al fin no somos de hierro sino de carne, a la qual es cosa natural sentir qualquiera dolor, quanto mas tormento tan atroz y tan terrible.* Y aunque de los tres hablaron algunos con duda, si caerian, y perderiã el merito del Martyrio, de vno dellos casi todos hablan bien: porque aun que salio del fuego, acudiendo las guardas a preguntale si retrocedia, y si dexaua de ser Christiano, confiessan los mismos que dixo, *Retroceder, esso no*, y assi el mismo por si se bolvio adentro, y de alli a poco cayò en tierra muerto. Por lo qual deste se tuuo por muy cierto que se deue contar con los Santos Martyres: mas de los otros dos, todos a vna voz dizen, que se duda mucho de su buen sucesso. Sino es q̃ el Señor les dio arrepentimiẽto al tiempo que espirassen, buelt os por los Ministros al fuego, en que al fin murieron.

Alguna cosa aguò esto la fiesta: pero como fue tan rara y tan exemplar la constancia y fortaleza de los demas, no desdorò nada de su lustre, como ni tampoco a otros insignes Martyrios de la vniuersal Yglesia, no los ha deslustrado vna, o otra semejante desgracia.

Preguntados los que agora vienen, en que se podia fundar lo que el Santo Carlos dixo por tres vezes, dizen que estuuieron estos dos o tres, muy duros en obedecer cierta cosa que se les mandaua de importancia, y que viendo esto el buen Padre, les persuadio que se rindiessen, y hiziessen lo que los demas hazian, y les declarò la obligacion que tenian a ello, y les amenaçò diziendo, que temiessen no les castigasse Dios nuestro Señor por aquella terquedad: y como vio que por ningun caso acabaua nada conellos, les prophetizò lo que arriba diximos. Lo qual affirmò muchas vezes vno de los sobrestãtes a las guardas de la carcel de Omu-

ra,

ra,diziendo quando vio el desgracia caso destos dos o tres. *No quiero yo otro mayor testimonio para entender quan santo varon era este Padre Carlos,que auerle oydo dezir por vezes,que algunos de los que de la carcel salieron para el Martyrio auian de aguar la fiesta.* Y aunque aquellos no estauan debaxo de su obediencia,el zelo que tenia de la gloria de Dios, y de la saluacion de todos,le hizo insistircō ellos en auisarlos de aquello que tenia por importante , para que los que salian de aquella carcel,todos glorificassen al Señor,y le ofreciessen sin faltar ninguno sus vidas en sacrificio.

Cap. XI. De el orden con que estauan en las columnas los Santos Martyres.

DEste Martyrio tan insigne,assi en numero como en calidad,vinieron a la ciudad de Manila dos pinturas grandes,aunque de diuersos pintores,pero no discrepan entre si en cosa de importancia, solo en el orden de poner en las estacas a los Santos Martyres,auia alguna differencia . Mas la pintura que embiaran los Padres de la Compañia de Iesus que es cierto la hazian pintar con toda puntualidad y exaccion, y la lista o catalogo mas corregido y emendado que vltimamente embiò el Padre Frācisco Pacheco Prouincial de la misma Compañia en Iapon,concuerdan totalmente,y dellas se ha sacado,no solo el numero de los Santos Martyres , mas tambiē el orden como estuuieron,y en particular el numero delos que de la Compañia de Iesus fueron aqui Martyrizados:en lo qual la otra pintura no discrepa en realidad de verdad(pues pintaua con habito de la Compañia a todos los que eran de ella)sino en los titulos que venian escritos en

las cabeças de las columnas, en que realmente auia yerro manifiesto, como consta de la informacion authentica que el Illustrissimo de Manila hizo con tanto numero de testigos, y grande diligencia y cuydado.

Contando pues de la mano yzquierda de aquella hermosa hilera de la vanda del mar, q̃corria hàzia los montes de Nangasaqui, los quatro primeros son los Caseros de algunos de los benditos Martyres. Todos los veynte y vno que restan, eran Religiosos Europeos, y Iapones. Aunque los dos o tres de quien se duda por el caso referido en el capitulo passado, ni las pinturas, ni las listas, o catalogos les dan tal nombre.

El primero pues de los dichosos Religiosos era el Padre Carlos Espinola Italiano, de la Compañia de Iesus natural de la ciudad de Genoua de la Illustre casa de los Espinolas, y muy antiguo Obrero en aquella Christiandad. Seguianse luego tres insignes y Santos Varones de la Orden del Glorioso Patriarca Santo Domingo. El Padre Fray Angel Ferrer, Padre Fray Ioseph de San Iacinto, Padre Fray Iacinto Orfanel. Quinto, el Padre Sebastian Quimura, de la Compañia de Iesus, muy antiguo en ella de mas de treinta años, natural de Iapon de la Ciudad de Firando, y el primer Sacerdote que se ordenò de los Iapones aurà veinte años, insigne Obrero, de rara virtud, y muy buen Predicador en su lengua. Y tras el dos Padres Sacerdotes de la Orden del Seraphico Padre san Francisco, El Padre Fray Pedro de Auila. Padre Fray Ricardo de Santa Ana. Luego otros dos Padres de Santo Domingo, Fray Francisco de Morales, y Fray Francisco de Mena, ambos muy antiguos Ministros del Santo Euangelio en aquellas partes. Despues se seguian dos Santos Hermanos de san Francisco, Fray Vicente Europeo, y Fray Leon Iapon, natural del Reyno de Zatzumai

zuma. Los diez siguientes eran todos Iapones, y los quatro primeros de la Compañia. Hermano Antonio Quiuni, Hermano Gonçalo Fusay, Hermano Pedro Sampò, y Hermano Miguel Xumpò: a los quales auiendo sido primero Hermitaños, recibio en la Compañia con licencia del Padre Prouincial, el Santo Padre Carlos Espinola en la misma carcel, año y medio antes del Martyrio. Iunto a estos estauan el Hermano Fray Alexo de Santo Domingo, y tres llamados Diego Chimba, Pablo Nangaixi, y Domingo Tanda. De los quales, y su particular sucesso se tratò en el capitulo antes deste. Remataron la hilera otros dos de la Compañia, Hermano Thome Acafoxi, y Hermano Luys Cauara.

En este tiempo y lugar huuo gran multitud de gente, para ver, y despedirse vltimamente de los Santos Martyres: y vna muger deuota sin rezelo de las guardas, y por entre las lanças y espadas con que tenian cercados a los Santos, entrò a ellos, y les dio a beuer agua caliente con el Cha del Iapon. Y por estar tanto tiempo esperando afligidos de tan mal tratamiẽto como auian tenido, y teniẽdo sed, fue necessario pedir agua de las embarcaciones, que sin numero estauan en el mar, y auian concurrido para reuerenciar los Santos: y porque las mas cercanas no tenian agua, vn fer uoroso mancebo Christiano se arrojò al mar, y nadando hasta las vltimas traxo vn gran balde de agua, y con varonil esfuerço se entrò por medio de la gente armada, y les dio aquel vltimo refrigerio.

Cap. XII. De la vltima execucion deste Martyrio.

EN esta sazon llegò la deuota compañia de los dichosos Martyres que venia de las carceles desta Ciudad

que eran los tres Caseros del Padre Fray Ioseph Dominico y del Padre Fray Ricardo Franciscano, y del Padre Sebastian de la Compañia de Iesus, con sus mugeres y hijos, y los que pertenecian al rancho de cada vno. Fuera destos venian las mugeres y hijos de los quatro Caseros, que tres años antes murieron asados vivos en el mismo lugar. Y otros dos Religiosos de Santo Domingo, Hermano Fray Thomas, y Hermano Fray Cojuan, con vno de la Compañia, Hermano Iuan Cungochu: los quales fueron degollados por no auer columnas donde quemarlos. Estos dos Esquadrones del cielo se pusieron a vista de aquella fortaleza en que auian de alcançar victoria. Visitaronse brevemente los Caseros a los Huespedes, y los Discipulos a los Maestros Los que auian de ser degollados se pusieron luego en ordẽ en frente de las colũnas a dõde los otros auiã de ser quemados: y a los Santos del fuego començaron a atar a los palos, mas muy floxamente, porque se pudiessen soltar si quisiessen, para en auiendo alguna flaqueza tener materia de burlar, y dezir mal de las cosas de la Christiandad.

El que assistio en este acto de crueldad, fue vn principal criado del Gouernador, con otros graues personajes de Omura y Firando. Estos estauan en la misma cerca en vn lugar mas alto: el lo ordenaua, y mandaua todo, de manera que no se perdiesse punto, ni huuiesse falta en el atormentar a los Santos. Pero Dios nuestro Señor que es justo Iuez, no le dexò sin castigo, dãdosele digno de su inhumano y cruel coraçon: porque por el mes de Nouiembre, despues de auer mandado buscar con gran diligencia Religiosos para en ellos exercitar y quebrar su rabia, vn Domingo en sentandose a la mesa, a penas huuo comido el segundo bocado quando cayò de repente muerto, para yr a provar de otro fuego tanto mas abrasador, que aquel con que

ator

atormentò a los Santos. Los quales amarrados como dicho es, el Padre Carlos (como affirman personas bien fidedignas) fue el primero que a canto de organo començò a entonar: *Laudate Dominum omnes gentes*. Continuando los demas con notable suauidad, y no sin lagrimas de los circunstantes Christianos, que se admirauan de la alegria y gozo con que todos dauan la vida, agradeciendo a la diuina bondad la misericordia que con ellos vsaua, dándoles la corona que tantos desearon y no alcançaron. Y porque el Santo Padre Carlos estaua mas cercano a los Ministros de Iusticia, les predicò alli con grande eficacia, affirmando ser falso lo que les atribuyan, de que venian al Iapon Religiosos de Europa con desseo de conquistar Reynos, que solo venian a enseñar el Euangelio a los Gentiles: lo qual se verificaua con dar y entregar a la muerte sus vidas, las quales serian semilla que brotasse muchos mas Religiosos que cultiuassen aquel campo del señor, que por vno dellos que moria quemado, daria ciento. De la misma manera dixo, y habló a los Portugueses que alli huuo algunas otras cosas de edificacion y prouecho para sus almas, con que ellos quedaron con mayor estima de la santidad del Martyr, y animados a seruir a aquel Señor por quien el assi moria.

QVien no se espanta de la crueldad que con estos Santos vsaron los Ministros del Demonio, poniendoles el fuego tan lexos, que algunos que con particular cuydado y diligencia lo vieron, y se pusieron de proposito a medir la distancia, hallaron tres braças, y por algunas partes mas entre el fuego y los santos cuerpos, siendo costumbre ponerse le muy cerca a los que por sus culpas suelen justiciar con este tormento, para que su pena se acabe mas presto. Pero aqui le pusieron tan apartado, y el fuego era tan lento, que fuardia mucho lo apagauan, para que el Martyrio fuesse cruel

mas prolongado, y los puſieſſen en peligro de deſeſperar, que eſte parece fue el intento de tan diabolica inuencion, lo qual ſe colige de lo que ſegun vſo y coſtumbre de Iapon en ſemejantes juſticias ſuelen hazer: porque acoſtumbrando en ellas atar a los juſticiados a las columnas, aqui ſe hizo todo al contrario, que ni los amarraron a las eſtacas por el cuerpo, ni puſieron barro en las cuerdas, antes de propoſito las puſieron en las cabeças de las columnas, y por las puntas les ataron por ceremonia y cumplimiento las manos cõ dos laçadas floxas, para que en ſintiendo el fuego ellos miſmos ſe pudieſſen ſoltar y ſalir de la eſtacada, para lo qual les dexaron vna puerta abierta, por donde ſi quiſieſſen pudieſſen eſcapar del fuego, y quedar fruſtrados de la corona del Martyrio, aunque parece que no los dexarian con las vidas, ſegun ſe vio en aquellos dos que arriba puſimos, que aunque ſe ſalieron del fuego, y prometieron hazer lo que ſe les mandaſſe, no por eſſo les dieron las vidas: antes les boluierõ a echar en el fuego tantas vezes, que al fin ſe quemaron y murieron.

Eſta inuencion diabolica tuuo principio los años paſſados, en vna Iuſticia que ſe hizo fuera de los arrabales de Nangaſaqui, en la qual vn Iapon que quemauan viuo, aunque eſtaua muy bien atado a la columna, y el fuego no muy lexos, hizo tanta fuerça que rompio las cuerdas, y ſoltando ſe ſaltò por encima del fuego con la violencia natural, y boluiendole al fuego murio: y entonces dixo vn Gentil, *Eſte nos ha enſeñado como ſalgamos con victoria deſtos, que es no atarlos a las eſtacas ſino muy a la ligera, y ponerlos el fuego lexos, que deſta manera ſera impoſsible que no ſe ſalgan del fuego.* Y aſſi aqui nunca ſe perſuadieron los Gentiles, que humanamẽte pudieſſe auer fortaleza y conſtancia, que eſtuuieſſe ſufriendo tan atroces tormentos, ſin procurar librarſe, pues

eſtaua

estaua en su mano desatarse y salirse fuera del fuego: y assi lo que ellos pensaron y tuuieron por cierto, que todos se auian de desatar, y andar por aquel coso encontrandose vnos con otros, como quien dança (que para los Gentiles seria materia de mofar, y escarnecer de los Santos Martyres) esso mismo conuirtio el Señor en mayor gloria suya, y espanto de los Ministros del Demonio, viendo la cosa tan al reues, que durassen aquellos Santos Martyres tantas horas, asandose, y tostandose sin mouerse de vn lugar: y assi fue grande materia de gloria suya, y enfalçamiento de la santa Fè, que tal fortaleza les daua. Que cierto bien considerado, no puede dexar de atribuyrse a la poderosa mano del Señor, y a su diuina manutenencia lo que en estos Santos Martyres se vio. Y algunos curiosos huuo, que lleuaron relox de arena, y se hallò que algunos de los sagrados Sacerdotes se estuuieron asando hora y media, y dos horas. Y de nuestro Santo Martyr el Padre Sebastian, affirman los que lo vieron por sus ojos, y lo midieron con relox de arena, que durò en aquel terrible tormento tres horas. Con lo qual los Infieles quedaron tan espantados, que por muchos dias hablauan dello. Ni el salirse aquellos dos de que hablamos montò alguna cosa para desdorar cosa tan admirable: viendo aquellos venerables Sacerdotes de Europa tan animosos, tan firmes y constantes, que ya los Gentiles no abrian la boca para hablar, sino espantarse y admirarse de vn prodigio de fortaleza y constancia como este: y assi se deuen dar infinitas gracias a Dios nuestro Señor, que assi lo ordenò para gloria suya y confusion de los Infieles enemigos de nuestra Santa Fè. Y aqui se vio como el Santo Padre Car los Espinola salio verdadero en lo que al principio deste Martyrio dixò, que viendo los peruersos intentos de los Infieles dixo: *Mirad, yo os ay que espantaros si algunos de nosotros*

mos-

moſtraren alguna muestra de flaqueza. Antes os aueys de marauillar que no la moſtremos, que al fin no ſomos de bronce, ſino de carne flaca y ſenſible, a la qual es tan natural ſentir qualquiera dolor por pequeño que ſea, quanto mas eſte tan atroz y terrible, y mas con las circunſtancias preſentes. Pero yo confio en la diuina omnipotencia de nueſtro Dios, que nos dara fortaleza para ſufrirlo, pues lo padecemos por ſu amor, y en confirmacion de la verdad de la Santa Fè que auemos enſeñado, y predicado en eſte Reyno tantos años. Y aſsi ſe lo cumplio como era neceſſario, moſtrando que eſtà con los que por ſu amor y ſu ſanta Fè ſon atribulados: Y para concederles la diuina bondad a eſtos ſieruos ſuyos tanta firmeza, y conſtancia, ſin duda ninguna ayudò mucho el extraordinario concurſo de los Chriſtianos que a eſte Mrtyrio ſe hallaron preſentes, que dizen fue el mayor que nunca ſe vio en Nangaſaqui en los otros Martyrios, y mucho mayor de lo que nadie puede imaginar. Y la cauſa fue: lo vno el auerſe publicado y ſabido mucho antes el dia ſeñalado para eſte tan ſolemne Martyrio: lo otro, el ſer Martyrizados en el tantos Religioſos Europeos y Iapones, y entre ellos tantos y tan venerables Sacerdotes, tan antiguos Obreros de aquella Chriſtiandad, de veynte, y veynte y cinco años que trabajauan en la conuerſion del Iapon, y en la cultura de aquella viña del Señor, Padres ſuyos eſpirituales y Maeſtros. Y como auia ya muchos años que no los auiã viſto, y que agora ſe los auian de quitar de delante de los ojos para nũca mas los poder ver, ni tratar, y que eſta auia de ſer la vltima viſta y deſpedida, no ſe puede creer la muchedumbre de los que ſe hallaron preſentes.

Y para que ſe pueda colegir y entender algo deſte numero, ſegun eſcriuen los de la Compañia, y en particular el Padre Iuan Baptiſta de Baeza, que eſta en Iapon deſde el año de 1590. y al preſente es Reſtor de Nangaſaqui, y ſu comarca

comarca,aurà en aquella Ciudad y su contorno,mas de cincuenta mil Christianos. Pues a vn espectaculo tan raro,quãdo no salieran mas de los dos tercios,serian arriba de treynta mil Christianos,que de los Gentiles no tarto:y assi estauan llenos mar,y tierra,montes,y valles.Porque no auia precepto de que no saliessen,antes para que la cosa fuesse mas publica y nombrada,para escarmiento de los demas, dexauã ver estos Martyrios a todos. Pues quantas serian las oraciones y plegarias desta multitud,que con tales afectos y lagrimas suplicarian al Señor les diesse victoria a estos Santos,firmeza,y fortaleza en tan atrozes tormentos , y los ayudasse para que triumphassen de los Demonios,y de sus Ministros, que con dañados intentos procurauan estoruarles la corona del Martyrio. Y es cierto que oraciones tan feruorosas , y hechas en comun de toda aquella Yglesia y congregacion de el Pueblo Christiano,y por vna causa tan graue suele el Señor oyr de muy buena gana,como se vio que las oyò en esta ocasion. Y lo mismo que al principio hizieron los Gentiles,que fue degollar delante de los ojos de los Santos Religiosos los treynta Confessores de Christo, hombres, mugeres,y niños,para ponerles miedo,y perturbarles los coraçones,esso mismo conuirtio el Señor en materia de mayor esfuerço. Porque ver los arroyos de sangre que de las ceruizes de los degollados corrian,y la que goteaua de sus cabeças ya cortadas,y puestas ante los ojos de los Santos Religiosos que luego auian de ser quemados viuos. Aquella sangre,y aquellas cabeças con la figura de muerte , les bazian crecer el animo para pelear contra los tormentos (como se dize de los elefantes,que la sangre de los heridos en las batallas los hazen mas fuertes y brauos,) y assi se aprouechauan de ver aquella carniceria, y el esfuerço que mostrauan en dar sus cuellos a la catana les daua mayor animo para su Martyrio,

rio Y porque seria nunca acabar si quisiessemos discurrir sobre esto difusamente, y lleuar estas circunstancias al cabo. Finalmente el fuego fue haziendo su officio, y acabando las vidas a aquellos felicisimos Martyres. Y como al principio al llegar a las columnas se abraçauan con ellas, y se ponian de rodillas, y con grande ternura las besauan, agora tãbien aquellos sagrados cuerpos con la presencia de la muerte se yuan inclinando, y muchos puestos de rodillas, y abraçados con sus columnas, yuan dando su espiritu al Señor.

Dos Sacerdores de la Compañia de Iesus, dieron principio y fin al morir, porque el buen Padre Carlos Espinola, a dicho de todos fue el primero que se vio yr desfalleciendo y morir, ora fuesse por ser ya tan viejo, y estar tan quebrantado de los trabajos de la carcel adonde tuuo vna muy graue enfermedad, ora porque vna centella de fuego se le pegò en el pecho de las que saltauan de la leña y cañas, y bolauã por el ayre, y como el vestido era de algodon, pegò el fuego en el como si fuera en cuerda de arcabuz, y assi acabò su feliz carrera en breue. Y los mismos Iapones que estuuierõ muy cerca, dizen q̃ el vltimo que espirò al pie de la columna, fue el dichoso Padre Sebastian Quimura, el qual estuuo en el Martyrio con tanta paz y quietud, puestas las manos en el pecho, y los ojos fixos en el cielo, como si no estuuiera padeciendo lo que padecia: y bien de marauillar es, que durasse viuo tres horas de relox. Que quanto a lo que se dize que vno durò hasta el amanecer del dia siguiente, no tiene tanta verisimilitud. Lo que yo he podido auerigual de lo que los Iapones dizen es, que las guardas contaron que al punto de la media noche oyeron vna voz muy alta, que dixo tres vezes, IESVS MARIA: pero que no pudieron saber de cierto cuya fuesse la voz Puede ser que el fuego se apagasse, y estuuiesse alguno de aquellos Santos viuo, aunque luego

los

los dieron a todos por muertos: y que a aquellas horas dieſſe aquellas vozes, lo cierto es que el tormento fue atrociſsimo, pues era de fuego y durò tanto tiempo, que fue coſa mas que natural el eſtar aquellos Santos caſi todos immobles aſandoſe, y toſtandoſe a fuego lento, o rezando, o predicando como podian, y lo mas cierto, que el Señor les comunicò muy copioſa gracia, y fuerça de eſpiritu, para ſalir victorioſos como ſalieron, no ſolo del tormento, ſino de las diabolicas inuenciones de los Gentiles.

Cap. XIII. De las ſagradas reliquias deſtos Santos Martyres.

Estuuieronſe aſsi los ſagrados cuerpos algunos dias en los miſmos lugares, aſsi los quemados como los degollados, en lo qual no ceſſaron las pias induſtrias y negociaciones de los Chriſtianos, para ver ſi podrian alcançar alguna parte de aquel tan grande teſoro: y por mas que la piedad y deuocion de las mas principales lo procuraron, no fue poſsible alcançar licencia y conſentimiento para tomar cuerpo alguno. Antes inuentaron otra coſa la mas nueua, y peregrina que haſta alli auian vſado contra los ſantos cuerpos de los Martyres; porque viendo los Miniſtros del Demonio lo mucho que los Chriſtianos deſſeauan y procurauan las ſantas Reliquias, y que ellos no auian podido ſalir con ſus dañados intentos, de hazer moſa, y eſcarnio de los Santos Martyres de Ieſu Chriſto, eſperando, como eſperauã y tenian por cierto que ſe auian de deſatar y huyr del fuego, como les era facil, inuentaron otra diabolica traça para ſalir con victoria contra los ſieruos de Dios, vengandoſe en ſus ſantos cuerpos, ya que no lo auian podido hazer en las

almas, y fue, que para que no quedasse rastro ni memoria de ellos, ni fuessen venerados de los Fieles, hizieron vna fosa capaz, en la qual encendieron otro mayor fuego que el primero, y echando en el los santos cuerpos, y sobre ellos aun mas leña y carbon, como quien quema algun horno de cal, con las mismas columnas que auian quedado, alli los quemaron a todos, hasta que les parecio que estarian hechos ceniza, mezclada con la ceniza de la leña y carbon, y hinchendo della muchos sacos, y poniendolos en algunas embarcaciones apartados vn buen trecho de la Ciudad, al son de los remos fueron sembrando las preciosas cenizas por aquel mar. Crueldad tan grande, que considerada con sus particularidades y circunstancias, no se si se hallarà otra mayor en este Gouierno.

Costumbre fue muy antigua de los crueles Tyranos en los atroces Martyrios de los Santos, procurar que sus santas reliquias no viniessen a manos de los Fieles, porque no fuessen veneradas del Pueblo Christiano, pareciendoles que si eran veneradas, quedauan vencidos de dos maneras de los Santos Martyres. La vna de sus almas, no pudiendo con los tormentos sacar dellas el thesoro de la Fè haziendoles negar a Iesu Christo. La otra de sus santos cuerpos, quando los veyan ser adorados, puestos en Altares, y en Templos sumptuosos. Y en cierta manera sentian mas esta segunda victoria que la primera. Y aunque vsauan de varias inuenciones para no ser vencidos dellos en muerte, no se si hallaron otra mayor que esta. Y el mismo Demonio Maestro de semejantes inuenciones, que al principio de la vniuersal Yglesia enseñò a los Tyranos lançar los santos cuerpos en el profundo del mar, amarrandoles grandes pesos, para que no diessen lugar a salir a las playas, o echarlos en corrientes tan furiosas, que en vn momento se los lleuassen con su furia muchas

 leguas

leguas. Agora perseuerando en esta diabolica enseñança, les puso en el coraçon esta tan nueua inuencion nunca hasta aqui vsada alomenos en aquel Reyno. Pero haga quanto qui siere contra los santos Martyres Templos del Espiritu santo, la cruel escuela de Satanas, que por mas que haga, no podra quitarle al Iusto la eterna memoria que Dios nuestro Señor le promete en esta vida en los coraçones de los Fieles, y en la otra la eterna gloria, en la qual estaran para siempre triumphando de sus enemigos. Y ellos mismos parece q̄ estan pronosticando esta perpetuydad, pues sin aduertir lo q̄ hazen, van sembrando santas Religiones, que aunque la semilla sea ceniza, y se siembre en las aguas del mar, tan contrarias a la frutificacion de las sementeras, Dios nuestro Señor es poderoso para sacar de los mares copioso fruto de Predicadores, que en su lugar han de venir y leuantar lo caydo, y sustentar lo que hallaren en pie. Y finalmente, no podran poner puertas al mar, ni estoruar los socorros que Dios ha de embiar a su tiempo a aquella Christiandad, en la qual ha echado tan profundas rayzes nuestra santa Fè y la Predicacion del santo Euangelio: que por donde menos se piensa brotarà el fruto que su Magestad pretende, y todos esperamos en su diuina bondad, y en tāta sangre de glorioſos Martyres. que es semilla de Christianos.

Cap. XIIII. De otro Martyrio en la misma Ciudad de Nangasaqui a onze de Septiembre de 1622

ACabado este Martyrio tan celebre, el dia siguiente cortaron la cabeça al Santo Gaspar Cotenda, Digico, o-

Catequista, que andaua con el Padre Camilo Constancio, y le ayudaua en la cultura de la Christiandad de Firando, de donde el era natural, y aunque parece que auia de ser Martyrizado con el mismo Padre en Firando, la furia de los que executauan estos Martyrios era tal, que algunas vezes no guardauan lo que acerca dellos estaua ya assentado; o por ventura por estar ya de assiento sus Padres y parientes deste dicho sto Martyr en Nangasaqui a donde ha muchos años que vinieron desterrados de Firando por nuestra santa Fè, en tanto numero, que passaua de quinientos Christianos, cuyas cabeças y principales eran vnos Caualleros nobles, y de muchas rentas, las quales todas despreciaron por no dexar de ser Christianos. Estos se llamauan los Cotendas de Firando, de los quales este mancebo era pariente muy cercano, y como ya natural de Nangasaqui, lo martyrizaron alli.

Con este Santo tambien cortaron las cabeças a otros dos niños, vno de siete años, y otro de doze, hijos de otros Martyres, y por pertenecer al Martyrio de los cincuenta y cinco del dia passado, los ponen algunos catalogos en el, y hazen cincuenta y ocho los Martyres que murieron, o quemados, o degollados Pero como realmente les cortaron las cabeças el dia siguiente a onze de Septiembre, parece que fue Martyrio de por si.

En estos tan pocos dias huuo en la Ciudad de Nangasaqui setenta y tres Martyres, veynte y ocho quemados viuos, y los demas cortadas las cabeças, con que aquella Ciudad queda honrada y ennoblecida por auer padecido en ella tantos y tan esclarecidos Sacerdotes, y tantos y tan dichosos Christianos: pero està hecha carniceria de Santos, y sepultura de sus cenizas y cuerpos por mar, y tierra.

Faltan agora los Martyrios de Firando, Omura, y Arima, de los quales trataremos conforme al orden del tiempo en

que

Digitized by Google

que acontecieron, aunque antes de entrar en ellos me parecio dar fin a este tan illustre Martyrio, con la dichosa suerte que le cupo a vn deuoto Christiano natural de Nangoye, dentro del distrito de Omura. Supo este como los Gentiles tenian aun puestos los cuerpos de los Santos Martyres todos juntos en aquel mismo palenque, adonde esforçadamente abian combatido, y glorioſamente triumphado puestos a la verguença, al ayre, lluuia, y inclemencias del cielo, sin consentir a los Christianos que llegassen a ellos, ni tomassen vna hilacha, para lo qual de dia y denoche auia rigurosissimas centinelas. Pusole Dios en el coraçon a este buen hombre yr de noche al lugar del Martyrio, y ver si a caso podria tomar alguna parte de aquel tan rico thesoro. Puso se en camino, y llegò de proposito antes de amanecer, quando le parecio que las guardas estauan durmiendo, como realmente estauan: y llegando con todo el recato que pudo para no ser sentido, fuesse entrando por entre los santos cuerpos tendido por tierra, y estando ya recogiendo a manos llenas quanto queria, acertaron a despertar las guardas, y viendo al piadoso, y deuoto ladron, echaron mano del con grande crueldad, amarrandole fuertemente; y dando cuenta del negocio al Presidente; oyendo que era de Omura, embiòle a los Gouernadores de aquel Estado, y apenas fue llegado, y sabido el atreuimiento, quando luego fue Martyrizado con toda su familia. No se de que me marauille mas en este caso, o de la piedad y deuocion de este buẽ hõbre, o dela crueldad de los Infieles. Bastante castigo fuera apalearle, como hazian a otros por semejantes hechos. Y ya que le cortaron la cabeça, la pobre, o por mejor dezir, la dichosa muger, y los demas, que culpa tenian para ser por esto degollados? Al fin estos son los secretos juyzios de Dios, que sabe en vn momento, *Coboneſtare pauperem*, leuan-

tandolo

tandolo del poluo de la tierra a tan alta dignidad: pobre era este Leon, que assi se llamaua, y ganaua su vida a hazer sal en la marina, officio de hombres pobres en el Iapon, aun que era muy buen Christiano, y en vn momento le haze Dios Martyr glorioso con toda su familia. Y a otros que vienen del cabo del mundo, desseando esta buena suerte tantos años, no se la concede. Al fin, *Non est volentis, neque currentis, sed Dei miserentis.*

Cap. XV. De los Martyres de Omura.

DOs dias despues deste tan solemne Martyrio, que fue a los diez de Septiembre, huuo otro muy insigne en Omura, a los doze del mismo mes, en que ni faltaron Sacerdotes de Europa, que con su ancianidad, y venerables canas lo illustrassen, ni tormento de fuego en que asaron viuos, no solo a dos destos Santos Españoles, mas tambien a otros muchos Iapones Religiosos y seglares: que todos eran vn tercio de los Sieruos de nuestro Señor, que auian estado presos en Omura. Y aunque el Gouernador traya comission absoluta del Emperador para executar estos Martyrios, como, y adonde mejor le pareciesse, quiso que en este noble tercio de valerosos soldados de Christo, se executasse alli mismo la sentencia de tan atroz tormento, pues auian sido presos en aquel distrito, guardādose en esto algun genero de respecto y cortesia, por ser differentes las juridiciones.

Para illustrar mas este Martyrio de Omura, quiso el Señor que muriessen en el quemados viuos, el Bienauenturado Padre Fray Thomas de Zumarraga, del Espiritu santo de la sagrada Religion de Santo Domingo, antiquissimo

Digitized by Google

mo Predicador Euangelico de aquella Christiandad, gran de lengua del Iapon, y muy gran seruo de Dios, y conocido, y estimado de todos por su especial santidad, del qual parece que en otras relaciones, y informaciones se hará honorifica mencion, como es razon. Y el Bienauenturado Padre Fray Apolinar Franco, de la Orden del Seraphico Padre San Francisco, Operario tambien muy antiguo en aquella viña del Señor, hombre insigne en todo genero de virtud, y que alcançò mucho de la lengua del Iapon: con la qual hazia grande fruto en las almas. Y en lo que toca a las particularidades destos dos Santos Martyres, me remito a otras relaciones que prouablemente se harán muy copiosas de sus particulares virtudes y esclarecidos hechos: que aunque fueron Martyrizados en Omura, con menos aplauso de lo que fueron sus dichosos compañeros en Nangasaqui, con todo esso fue extraordinario el concurso que alli huuo de todo genero de gente: ni faltò alli vna buena y dichosa suerte que le cupo a vna deuota Muger, que passado el Martyrio vino por su deuocion a visitar las santas reliquias, y estando alli rezando, y encomendandose a los gloriosos Martyres, le preguntaron las guardas si era Christiana, a lo qual ella confessando, y no negando dixo. *Si que lo soy, y doy muchas gracias al Señor que me hizo tanta merced de hazerme participante de su gracia: y de que antes que muera vea yo vn espectaculo como este: y de lo que me espanto es, que me preguntes si soy Christiana, que sino lo fuera, como auia de estar aqui puesta de rodillas venerando estos santos cuerpos?* No fueron menester mas prouanças, ni mas testigos, ni sentencias, que al momento le cortaron la cabeça, y arrojaron su cuerpo entre los cuerpos de los Santos Martyres, para que fuesse quemado con ellos.

Caso cierto raro y bien semejante a los que acontecierõ

en otros celebres Martyrios de la primitiua Yglesia, indicio tambien y señal de las profundas rayzes que nuestra santa Fè ha echado en aquellas almas.

Con los dos Santos Religiosos fueron quemados viuos muchos Iapones con los habitos de las dos sagradas Religiones de Santo Domingo y San Francisco, aunque no consta que fuessen Religiosos recibidos por tales: pero en esto me remito a lo que los Padres dixeren, que puede ser que por no auer hecho todos la profession, no los cuentan. Y porque no he podido averiguar ésto en particular, lo q̄ affirmo es, que en las listas mas renouadas que agora vienen les ponen titulo de Santo Domingo, o de San Francisco, y todos fueron quemados viuos, fuera de aquellos que por no pertenecer a la carcel de Omura, les cortaron las cabeças, los quales fuerō tres. De manera que de onze aqui Martyrizados, los nueue fueron quemados viuos, y los dos degollados. Es a saber Maria, o Marina muger de aquel santo Leon Salineto, y vn Padrino suyo llamado Thome Zayemon.

Deste Thome Zayemon se escriue por muy cierto, que sabiendo como su Ahijado Leon estana condenado a ser quemado viuo, passo a Omura, y estando ya para quemarlo se llegò bien cerca del, para ayudar como buen Padre espiritual a su querido hijo en tal aprieto, y necessidad vrgente, llegaron los officiales de Iusticia, y preguntandole quien era, y que hazia alli? respōdio. *Soy Christiano, y Padrino deste Leon que quemays viuo, y no es tiempo este para que yo le dexe de amparar.* Tomaron los Infieles tan mal este zelo, que luego le amarraron, y condenaron a degollar: lo qual alli luego se executò, pagandole Dios nuestro Señor tan de contado su buen zelo, y cuydado que tuuo de cumplir con su officio.

Cap.

Cap. XVI. De los Martyres de Nangaye a treze de Septiembre.

QVando los veynte y cinco Martyres que diximos llegaron de Omura a Nangaye, fue difficultoso hallar cauallos para aquellas tres leguas que ay hasta Nangasaqui, porque auia corrido, y diuulgadose entre los Christianos de alli, que era graue pecado dar sus cauallgaduras para lleuar los Confessores de Christo al lugar del Martyrio, y con esta persuasion huuo muchos que no quisieron acudir a darlas como se les mandaua so graues penas: lo qual fue causa de que Martyrizassen algunos. El primero fue vn hijo de aquel buen Christiano Thome, Padrino del Martyr Leon Salero. Este se llamaua Mancio, al qual cortaron la cabeça por ser hijo del sobredicho Martyr, y porque se le prouò que persuadia a los Christianos, que no diessen cauallos para semejante ministerio. Al segundo Martyrizaron con vna estraña crueldad, a que llaman *Yquida mexi*, que quiere dezir prouar la Catana, si corta bien en el cuerpo humano estando viuo, lo qual hazen desta manera Leuantan vna como mesa de cespedes, para q̃ la catana no reciba daño con el golpe: luego ponen boca arriba al que quieren assi cortar, estendiendole atados pies y manos a vnas pequeñas estacas; despues desto descargã el golpe de la catana por medio del cuerpo partiendole por la cintura en dos partes con estraña fiereza: y algunas vezes le van con ella cortando braços y piernas, para certificarse de la fineza y bondad de la catana. Esto suelen mandar hazer los Tonos y Señores, quando han auido alguna catana de precio y valor, y no saben si corta bien, prouandola

assi en hombres que por delitos se han de justiciar, y lo mismo prouaron y executaron en este dichoso Martyr. Y quã do quieren que quede en memoria la tal justicia y castigo, despues de cortado el cuerpo, le cosen, y ponen crucificado, y encima vna tabla, en que se escriue el delito y causa porque fue assi justiciado. Con este genero de carniceria martyrizaron a este Santo: aunque no se dize en particular, que despues de cortado le confiessen el cuerpo y pusiessen en Cruz: y es prouable que no lo dexaran de hazer, si no se rezelaran y temierã, que el deuoto zelo de los Christianos no auia de parar hasta hurtarsele.

En el mismo puesto padecio Martyrio otro Christiano, por nombre Luys, por la misma causa de no querer dar cauallgadura para lo dicho.

Y porque aun los pueblos y aldeas de menos monta y nombre, no quedassen sin ser santificados con tan gloriosos Martyrios, en vno q̃ se llamaua Toquiteu a la ribera del mar de Omura, fue Martyrizado otro Christiano, por nombre Pedro Tanda, el genero de muerte que le dieron no se sabe: pero la causa della es sin duda por lo mismo que los demas.

El vltimo fue otro llamado Luys, al qual quitaron la vida (creese por la misma causa) en vna aldea que està entre vnos montes, adonde solo auia vnas pocas casas de labradores, que hasta alli llegò la crueldad de los Gentiles a exercitar su furia, para que la sangre destos Martyres fuesse motiuo a los que alli habitauan para tener tal exemplo de Fè, y Christiandad, con que se hiziessen mas fuertes, y tuuiessen delante semejantes Patrones que con sus ruegos les ayudassen en la diuina presencia. Y assi dizen, que los de aquellos lugarcillos se han fortalecido grandemente en la Fè, y veneran aquellos Puestos donde derrama-

ron

ron su sangre los Santos Martyres, cuyos cuerpos, aunque fueron arrojados en las corrientes de aquel estrecho, los piadosos Christianos cogian la sangre que derramaron, y aun la tierra donde se derramò tomauan para tenerla en la deuida veneracion, y acuden a hazer oracion a los mismos lugares donde fueron Martyrizados.

Cap. XVII. De los Martyres de Firando en quinze de Septiembre.

VEngamos al Martyrio del dichosissimo Padre Camilo Constancio, de la Compañia de Iesus, y sus nueue compañeros. Auiendo sido desterrado con otros el año de mil y seyscientos y catorze, a el le cupo la suerte de yr a Macan, adonde se pudiesse perficionar en lo que auia començado a aprender de los caracteres del Iapon (que casi son los mismos que los de China.) Y despues de auer estado ocupado en este tan trabajoso y loable exercicio algunos años, con muy extraordinario aprouechamiẽto, alcançò licencia para boluer a Iapon, y el mismo año q̃ boluio fue preso y Martyrizado. Lo qual passò desta manera.

El año de seyscientos y veynte y vno, boluio este dichoso Padre de la Ciudad de Macan al Reyno de Iapon: porq̃ aunque estaua bien empleado en el estudio de los caracteres del Iapon, y de la China, y tenia ya compuesta vna obra muy prouechosa contra el Buppò, que es la Doctrina delas sectas del Iapon, no se que le daua el coraçon a esperar que la dichosa suerte del Martyrio le estaua esperando: y assi insistio grandemente en alcançar la dicha licencia, y la santa obediencia le ocupò en Figen, que es Reyno no muy le-

xos de Nangasaqui,en las tierras de vn Christiano principal,Señor de Vassallos;pero quitandole la renta a esse buẽ Caualiero por ser Christiano, y desterrandole de aquel Reyno,quedò el buen Padre sin la comodidad que alli tenia para exercitar sus ministerios. Y a la verdad el Señor yua disponiendo las cosas para darle ocasion del Martyrio,porque los Christianos de Firando,insistieron con el Padre Rector de Nangasaqui,en que pidiesse al Padre Prouincial que les diesse vn Padre que les confessasse.Y pareciendole al Padre Prouincial,que el Padre Camilo era el mas a proposito para aquella ocupacion de quantos andauã por aquella comarca,se le embiò.Fue tan grande el gusto de los Christianos,y del Santo Padre, que escriuio al Padre Rector de Nangasaqui,que auia hallado lo que desseaua, y que auia hecho vn santo matrimonio con los Christianos de aquella tierra,y no la pensaua dexar mientras la santa Obediencia no le ordenasse otra cosa:porque esperaua que el Señor le daria la ocasion de ser presso y Martyrizado: y que desde alli pensaua hazer algunas correrias a las Yslas del Gotto.Anduuo pues por aquella comarca algunos meses confessando gran multitud de Christianos con increyble trabajo , hasta que fue sentido , y presso le lleuaron a Yquinoxima,adonde ya estauan pressos los dos Santos Religiosos Fray Luys Flores,y Fray Pedro de Zuñiga , con el Capitan Ioachim,como arriba diximos enel primer Martyrio.Prendieron con el Padre Camilo a su Dogico Gaspar Cotenda,de cuyo Martyrio hablamos poco antes, y dimos la causa porque lo Martyrizaron en Nangasaqui, y juntamente al Hermano Augustin Onda,de la Compañia , que era el que acompañaua,y guiaua al Padre por aquellas Yslas,como nacido y criado en ellas Ni perdonaron a los Caseros,y hasta los marineros que los lleuauan de vna parte a otra

Digitized by Google

otra, y a todos los Martyrizaron en el mismo lugar de Yquinoxima, que por ser de la juridicion de Firando, algunas listas los ponen por Martyres de Firando. Y esto fue a los tres de Agosto, porque en este dia se pone el Martyrio del Hermano Augustin Onda, al qual el Padre Camilo auida licencia del Padre Prouincial, lo auia recibido por Hermano de la Compañia en la carcel, atento a lo mucho que auia trabajado en el ministerio de las almas en tiempo tan apretado, y assi fuerõ aqui martyrizados otros diez que pertenecian al Martyrio del dichoso Padre Camilo Constãcio, al qual dexaron en la carcel adõde estaua con los otros dos Religiosos, y el Capitan Ioachin esperando lo que el Presidente de Nangasaqui ordenaua del. Y viniendo ordẽ que los tres fuessen llevados a Nangasaqui, vino tambien que el Padre Camilo fuesse quemado en Firando. Pues a los quinze de Septiembre asaron viuo a este Santo varon en Firando, en vn lugar que se llama Nangiozaque. Y detuvieronlo tanto en la carcel, porque quisieron que precediessen los Martyrios principales de Nangasaqui, adonde fueron Martyrizados los Padres de Europa, cõtra los quales principalmente se procedia. Y assi dos dias despues de aquel solemnissimo Martyrio de Nangasaqui, fueron Martyrizados en Omura los dos Padres Fray Thomas del Ffpiritu santo y el Padre Fray Apolinar como ya diximos. Y consiguiẽtemente tres dias despues deste Martyrio de Omura, fue el de nuestro Padre Camilo Constancio a los quinze de Septiembre. Fue el Martyrio muy solemne por ser en Firando adonde al presente estauan treze naos de Olandeses, y Ingleses, y en estas muchos estrangeros que estauan aparejandose para hazer su viage, y con el trafago de tantos galeones, y de su adereço, y varias mercaderias, era infinita la gẽte que alli se hallò. Y porque corrio fama que el Padre Camilo

milo auia de predicar en tres lenguas, Olãdes, Eſpañol, y Iapon: eſto fue cauſa que cõcurrieſſe mas gẽte. Los que ſe hallaron preſentes dizen, y no acaban de encarecer la conſtãcia que eſte Santo moſtrò, y quan bien le quadrò el nombre de Conſtancio como ſe llamaua. Era muy hermoſo, y alto de cuerpo, y aſsi eſtuuo en el palo donde fue quemado con extraordinaria grauedad y autoridad. Y aunque era Italiano de la Prouincia de Roma, puede ſer que ſupieſſe algo de la lengua Flamenca, porque en vna carta de Iapon ſe dize que predicò tambien en Flamenco, por eſtar en el auditorio aquellos eſtrãgeros: y por ſu venerable preſencia le dexaron predicar largo antes de poner fuego a la leña, y como era tan dieſtro en la lengua del Iapon y en ſus caracteres, y auia compueſto vn libro o libros, refutando en ellos la ſecta de los Iapones, fue tanto el aplauſo que los Iapones le dieron, que por muy grande eſpacio no le interrumpieron ni puſieron fuego a la leña: y como eſtaua tan verſado en aquellas materias, hizo vn breue epilogo y recopilacion dellas, y prouò como en ninguna auia camino de ſaluacion. Y luego concluyò diziendo que en ſola la ley de los Chriſtianos la auia, lo qual prouò admirablemente: y añadio, que aquel Martyrio de fuego, y aquel derramamiẽto de ſu ſangre, ſeruia de teſtimonio de lo que auia predicado tantos años en Iapon, y aora lo repetia a la hora de ſu muerte, la qual ſufrio con vn ſemblante tan alegre, y riſueño, como ſi no fuera el el que la padecia. Y por eſtar alli algunos Portugueſes y Eſpañoles, hablò tambien en ſu lengua vn poco, y con eſto encendieron el fuego, y començo a arder tan fuertemente, y con tanta humareda, que apenas ſe diuiſaua coſa en medio: pero con todo eſſo no ceſſò de predicar. Y aplacandoſe el humo, y viendole todos, començò a entonar en canto de organo el Pſalmo, *Laudate Dominum*

Digitized by Google

num omnes gentes, hasta el fin, y al acabar las palabras del *Gloria Patri*, dio su espiritu al *Señor*.

Todos los que presentes se hallaron de tantas naciones y sectas, quedaron tan admirados, que por muchos dias no se hablaua de otra cosa. El cuerpo deste tan valeroso Martyr, lançarõ los Infieles en el mar, dexandonos a nosotros muy tristes, por carecer de tan insignes Reliquias.

Al mismo Martyrio pertenecen otros dos insignes Martyres, llamados Iuan Zayemon, ó Teucamoto, y Damian Indengunqui, naturales de la Isla de Ixituiqui, los quales aunque alcançaron la palma de Marryrio a veynte y siete de Mayo, se ponen en este lugar, por auer muerto, vno porque tuuo en su casa al Padre Camilo Constancio, otro por auer sido Capitan de la embarcacion en que el Santo Padre anda ua de Ysla en Ysla visitando y confessando aquellos Christianos.

Otro de los nueue compañeros deste glorioso Martyr, fue vn venturoso viejo de ochenta y cinco años, por nombre Paulo Mangoyemon, al qual los Ministros de Iusticia arrojaron viuo al mar, atandole dos o tres piedras tan grandes que quatro hombres no podian lleuar vna dellas. Yuan algunos Christianos en sus barcos en su compañia, para ver el sucesso, y vna hora despues de echado al mar, aduirtieron q̃ se alterauan las aguas, leuantando olas, y remolinos, y en esto vieron la cabeça y parte del cuerpo del Santo viejo, que aparecio viuo sobre las aguas y le oyeron clara y distintamẽte pronunciar los dulcissimos nõbres de IESVS y MARIA Vieron tambien las piedras que lleuaua atadas al cuello. Quedaron muy lastimados de no poder llegarse a el, y preguntarle aquella marauilla, y estraño milagro de no auerse ahogado en tanto tiempo, y andar con tan graue peso sobre las aguas del mar; pero tornose luego a hũdir, sin que de alli

adelante le pudiessen ver mas. Esto acontecio a los dos del mes de Iunio.

El dia siguiente Martyrizaron a otro destos Christianos, por nombre Ioachin Cabacuto, cortaronle la cabeça por auer sido comprehendido en acompañar y ayudar al Santo Camilo Constancio.

A los ocho del mismo mes, quitaron la vida a otro llamado Iuan Yuquinoura por la misma causa. Y finalmente a los veynte y seys de Iulio, fueron martyrizados otros dos que restauan, vno fue Paulo Teucamoto, y Iuan Mateusaqui De los quales todos huuo cosas bien dignas de memoria, que por no tenerlas con toda puntualidad aueriguadas, se dexan de poner aqui.

Fueron estos Martyrios en diuersos dias, segun que se Yuan descubriendo y prendiendo los qne auian concurrido a aquella obra tan piadosa y meritoria del premio que alcãçaron, como era guardar y guiar al Sãto Padre de vnos pueblos y lugares a otors, assi por mar como por tierra

Cap. XVIII. De otros dos Martyres, vno en Nangasaqui, otro en Yangami, ambos al fin de Septiembre.

ENtre otros glorioso Confessores de Christo en la Ciudad de Nangasaqui, huuo dos Iapones que seruian a los Olandesses, vno de Interprete, y otro de Escriuano, porque como tienen tantos negocios con los de aquellos Reynos, no pueden escusar semejantes officiales. Estos sieruos de Dios ayudauan a los presos de que hablamos en todo quanto podian, llenandoles algo que comiessen.

Digitized by Google

sen,y procurado,que las cartas y recaudos que venia de fuera se las diessen Y como despues sucedio el venir de Nangasaqui a sacarlos de la carcel,fueron estos dos Iapones acusados de lo que hazian en beneficio de los presos,y que por el consiguiente ellos auian sido los que auian ayudado para q̃ salieſſen de la carcel Hizose grande pesquisa sobre el negocio:y aunque confessaron claramente,que por ser Christianos auian procurado ayudar aquellos encarcelados en lo que se offrecia,como era buscarles alguna comida,y entregarles las cartas que de fuera les venian,y otras cosas semejantes En lo que toca al quebrantamiento de la carcel, y sacar de los presos,no se les prouò cosa con verdad:pero por las buenas obras que les auian hecho,y hazerlas por ser el presso principal Religioso,y ellos Christianos,estando firmes en no querer retroceder,ni dexar de ser Christianos como se les mandaua,fueron condenados al Martyrio , en el qual huuo vna cosa particular , y fue, que haziendose este Martyrio con muchos Ministros de Iusticia,por que acudieron los del Señor de Firando,los del Señor de Omura,y los officiales del Presidente Como eran tantos y de varias jurisdiciones,los vnos se rezelauan de los otros,no fuessen acusados de que huuiessen procedido con remission en el negocion,o que auian consentido llegar a los Christianoscerca, o tomar alguna cosa de los Martyres,y assi procedian con estraña crueldad maltratando,y apaleando los que se llegauã cerca,o los que dauan muestras de adorar a los sãtos,o venerar sus reliquias,que ya no se consentia por ningun caso, antes se mandò echar vando,que ninguno fuesse ossado de adorar los que por orden de su Alteza eran justiciados,y pusierõ penas muy graues,q̃ si fuessen hombres les cortarian las cabeças,y si fuessen mugeres las pondrian a la verguença, como realmente lo hizieron con algunas mugeres, deuotas,

Digitized by Google

que yendo de noche a visitar los santos lugares de los Martyres cogieron algunas, y desnudas en carnes, las amarraron a sus palos en lugares publicos por donde passaua la gente, y las pusieron a la verguença. Tormento para ellas, para sus maridos y parientes, mucho mas graue que si las cortaran las cabeças, o las quemaran viuas: pero ellas lo sufrian con mucha paciencia, diziendo, q̃ ya q̃ no eran dignas del Martyrio tomauan aquel tormento en lugar de Martyrio. Y no solo en esto se procede con este rigor, sino que se manda que no acudan a hazer oracion a los antiguos cimenterios, adonde estauan cruces muy altas leuantadas: y aunque derribaron las Cruzes, la piedad y deuocion de los Christianos no se acaba por esso, que de la misma manera acudian y se arrodillauan en los lugares donde auian estado, que siempre quedauan los pies, o algunas piedras, y alli rezauan, y se encomendauan al Santo, y rogauan por sus diffuntos: pero ya se les va prohibiendo este genero de piedad, y deuocion, debaxo de las mismas penas, que si fueran de muerte fueran de muy buena gana a rezar, y por esso ser muertos: pero sienten tanto los maridos el ver a sus mugeres puestas a la verguença, y ser ludibrio, mofa, y escarnio de los Infieles que les van a la mano, diziendoles que rezen en sus casas. Hasta que nuestro Señor de lugar para executar su deuocion en publico, y assi van cessando estas deuociones tan introduzidas en aquella Christiandad que no era menester que fuesse Domingo, o fiesta para mostrar esta deuocion, porque cada dia era tanto el concurso a Santa Maria, que era vna Yglesia muy hermosa en los arrabales de Nangasaqui: a Santa Cruz, que era el principal Cimenterio de aquella Ciudad, junto a esta Hermita de Santa Maria: Y a San Miguel, que era otro Cimẽterio muy grande, que paresia el que suele auer entre los Españoles en la Semana Santa, en el visitar los Monumentos, o ganar los Iubi-

Iubileos visitando las Yglesias para esso señaladas. Todo lo qual va cessando por los rigurosos pregones que cada dia se van echando, y por las penas grauissimas que se imponen, y se executan en los que quebrantan estos mandatos.

Iyangami es vna aldea legua y media de Nangasaqui, aun que con estar tan cerca, es de la juridicion de Isacay. Y hasta en este pueblezuelo huuo otro Martyrio de cinco venturosos Labradores, por auerse hallado en el vn Religioso de Santo Domingo, al qual lleuaron luego a la carcel de Omura, dexando depositados y como en prision a los dueños de la casa donde le hallaron.

Despues en acabando con los Martyrios de Nangasaqui, Omura, y Firando, no se oluidaron destos Santos Confessores de Christo, que estauan en Iyami, y assi a los vltimos de Septiembre Martyrizaron a los cinco que pertenecian a la carcel donde el Santo Religioso estuuo. A los tres assaron viuos, que fueron los dueños de la casa marido y muger, y vn hijo suyo; a los otros dos cortaron las cabeças. A este Martyrio concurrio mucha gente deuota, de Nangasaqui, por estar tan cerca; y entre los que alla fueron huuo algunos de vna de las Cofradias de aquella Ciudad, que con buena industria y maña que se dieron, tomaron vno de los Santos cuerpos. Y no faltò quien con santa emulacion tuuiesse animo y osa dia para otro tanto. Y los que hasta entonces eran gente no conocida, agora por verlos en tan alta dignidad de Martyres glorioſos, son de tanta estima que a porfia se buscan sus reliquias, y son tenidas en grande veneracion.

Cap. XIX. De nueue Martyres en Nangasaqui a dos de Octubre.

¶ NO Pudiendo el cruel Tyrano hartar la sed que te

nia de ſangre de Chriſtianos,començò el mes de Octubre haziendo nueuas crueldades contra ellos. Tal fue la que vſò con vn Chriſtiano de aquella Ciudad llamado Luys Yaquichi al qual mandò quemar viuo: y cortar las cabeças a ſu muger Luzia,con dos hijos ſuyos, vno de ocho años, y otro de quatro,juntamente con quatro Marineros,y vn niño de tres años hijo de vno dellos. Eſte Luys fue el que(como al principio diximos)por parecerle coſa del ſeruicio de Dios,fue a Firando a ſacar de la carcel al Padre Fray Luys Flores, y dos ſoldados Eſpañoles que eſtauan preſſos con el. Y auiendo puesto por obra lo que pretendia,fue cogido con los de la embarcacion en la qual yua el Padre Fray Luys Flores camino de Nangaſaqui,y ſe vino a deſcubrir que era Religioſo de la Orden de ſanto Domingo por librar de la muerte a eſte Luys y a los que conſigo lleuaua

Pues antes de Martyrizar a eſte deuoto Chriſtiano, lo atormentaron ſiete dias con los mas horribles tormentos q̃ nunca en Iapon ſe han viſto para que deſcubrieſſe quien le auia embiado a Firando,y ſi los Portugueſſes auian ſido parte en el hurto,y adonde eſtaua eſcondido el Padre Diego Collado de la Orden de Santo Domingo tras quien andauan los Infieles, por auerſe dicho que era el que auia deſſeado ſacar de la carcel al Padre Fray Luys Flores Y fue coſa eſpantoſa,que nunca le ſalio por la boca coſa que pudieſſe perjudicar a los ſobredichos. Antes lo que dezia era *IESVS MARIA,o quanto deſſeo tengo de verme en la gloria.* Y coſas ſemejantes,haſta que vencidos los atormentadores,le abrieron las eſpaldas,y le echaron vna grande cantidad de plomo derretido,y viendo que ni con eſto confeſſaua, lo quemaron viuo: ſuffriendo eſte tormento con la miſma conſtancia con que auia ſufrido los demas Y fue prouidencia diuina que con la fuerça de tales y tantos tormentos, nò dixeſſe alguna coſa

que

Digitized by Google

que fuesse causa de mayores crueldades en Nangasaqui. Al fin fue quemado viuo, y a los demas les cortaron las cabeças, y quemaron los cuerpos, y hechos ceniza los echaron en el mar, de la manera que referimos de los cincuenta y ocho de aquel solemnissimo Martyrio.

No faltarà quien dude como pudieron estos ser verdaderamente Martyres, si los mataron solo por auer ydo a Firando a sacar aquellos pressos de la carcel de que arriba hablamos. Digo pues, que examinando este negocio el Presidente, hallò que los marineros de la embarcacion fueron alquilados para aquel viage, dandoles vn tanto por cada dia sin saber a lo que yuan, y assi hallando que no tenian culpa en el caso, por no darlos assi luego por libres, los pregũtò si eran Christianos, y respondiendo que si, y que auia mucho que lo eran, dixo: *Yo no hallo causa bastante para condenaros a muerte por auer ydo a Firando, aunque os hallo alguna culpa en auer continuado el viage la buelta de Nangosaqui, sabiendo que el que alli venia era Religioso: pero para concluyr brevemente este negocio, si dexaredes de ser Christianos os embiarè libres a vuestras casas, porque esto es lo que su Alteza me manda.* A lo qual ellos respondieron, que por ningun caso podian negar la Fè que tantos años auian professado, y que por ella estauan aparejados a dar las vidas de muy buena gana. Oyendo esto el Presidente se encolerizò grandemente, y les dixo: *Quereys morir? Pues yo os cumplirè vuestros deßeos, y aunque no tengays culpa en el viage que biziστes, la teneys muy grande en no dexar de ser Christianos como su Alteza manda.* Y assi fueron condemnados a muerte. Y el principal llamado Luys, que fue tan cruelmente atormentado, aunque bastaua por titulo de Martyr el zelo con que se ofrecio a aquel hecho tan valeroso de ponerse a peligro de la vida, por ganar vn Ministro del santo Euangelio, adonde auia tan pocos. Caso

muy

muy semejante al que le acontecio los años passados al Hermano Leonardo de nuestra Compañia, que auiendo estado tres años presso, porque auia procurado esconder a vn mãcebo Christiano hijo de vn Cauallero muy principal, y vno de los mas famosos Christianos de Iapon, viniendo a Nangasaqui huyendo de la Rota de Ozaca, queriendo Martyrizar a ciertos Christianos, por auer recogido algunos Padres en sus casas, fue llamado del Presidẽte, y preguntando le, quien era, y porque estaua presso, dixo que era Hermano de la Compañia de Iesus, y que en el destierro de los de mas Padres y hermanos de la Compañia se auia quedado escõdido para ayudar a los Christianos, y que estar presso era por fauorecer a vn hijo de Camon Acaxidono, viniendo de la rota de Ozaca a guarezerse en Nangasaqui. Oyendo esto el Presidente le dixo: *Aunque eßo fue cosa digna de castigo, ya está acabado eße pleyto, y dados por libres a los que fauorecieron a esse maucebo. Lo que agora ay contra vos es, que soys Religioso, y que os quedastes escondido en Iapon, y aueys hecho officio de Padre en la carcel y fuera della, predicando, y haziendo Christianos, y assi por esto os manda su Alteza quemar viuo.* Fue tanta la alegria de oyr la sentencia de muerte, por la causa de auer sido Religioso, y auer exercitado aquel ministerio, qua todo era dar gracias a Dios nuestro Señor por tan grande merced. Esto fue predicando por el camino hasta la hoguera, y pidiendo a todos le ayudassen a dar gracias a nuestro Señor por esta merced, y assi estos dichosos Martyres, viendo que los Martyrizauan por ser Christianos, yuan con grande alegria al Martyrio, el qual padecieron con admirable constancia, y fortaleza.

Cap.

Cap. XX. Del Martyrio del Padre Pedro Paulo, de la Compañia de Iesus; y sus Compañeros, en Ximambara de Arima, a primero de Nouiembre.

A Todos estos Martyrios dio fin glorioso el del Padre Pedro Paulo de la Compañia de Iesus, que fue dia de Todos los Santos, en el qual huuo muchas cosas comunes con los otros Martyrios de Nangasaqui Omura, y Firando, y muchas tambien muy differentes. Fue semejante a los demas por ser de fuego, y por causa de la Fè, que es cierto que todos los Religiosos fueron Martyrizados por exercitar el ministerio de la Predicacion del santo Euangelio, como el mismo Presidente dixo a los dos Religiosos que fueron quemados viuos en Nangasaqui a los diez y nueue de Agosto, porque intimandoles la sentencia de muerte, y Martyrio de fuego, le preguntaron para su consolacion por que los marauai. A lo qual respondio, q̃ por auer venido a Iapon contra las prohibiciones del Emperador, a predicar la ley de los Christianos tã contraria a la del Iapon. Y aunque en esto fue la muerte de nuestro dichoso Padre Pedro Paulo muy conforme a las de los demas pues auia treynta y seys años que no hazia otra cosa en Iapõ sino predicar nuestra santa Fe; y el genero de muerte fue, quemado viuo.

Huuo cosas, y circunstancias que lo hizieron diferente, porque el que executò este Mrtyrio, no fue el Presidente, sino el Señor del Estado de Arima, llamado Bungodono, criado antiguo del Emperador, y muy priuado suyo, que desseando tener en los nueue Reynos que llaman de las

partes inferiores del Iapon algun hombre de confiança, q̃ como síndico, le auisasse de lo que alli passaua, le dio aquel Estado, mudando al antiguo señor, cuya Casa se auia continuado por mas de trezientos años, sin nunca venir a manos de estrangero, como agora acontecio en castigo de la maldad del vltimo de los Señores de aquel Estado, por auer apostatado de la Fè, y començado a Martyrizar a algunos Christianos nobles, y parientes suyos, pensando que por esta via auia de ganar la gracia del Emperador, y acrecentar su Estado.

Pues andando este Santo Padre cultiuãdo aquella Christiandad de Arima, siendo actualmente Rector de la Compañia en aquel Estado, auiendo dicho las tres Missas de la Nauidad en vna aldea llamada Fachirauo, vna legua de alli y queriendo yr a Arima, de donde los Christianos le llamauan para celebrar la fiesta hasta la Circuncision: partio de noche para alla, y entrando por las primeras calles, dio con el vn criado de aquel Tono, y le prendio, y entregò a vn hombre principal en deposito, mientras el auisaua a su Señor de lo que auia hecho, pareciendole que le daria mucho gusto. Antes que diesse parte al Tono, le afearõ mucho otros criados principales lo que auia hecho, y le certificarõ que le auia de castigar por ello: pero el no dando oydos a lo que le dezian, se fue a Ximambara, q̃ agora es la principal fortaleza y Ciudad de aquel Estado, a donde el Tono està de assiento, y dandole parte del caso, mostro luego quanto le auia pesado de que aquel su criado huuiesse hecho tal cosa, y assi le preguntò *Por ventura os mandè yo que prendiesedes a esse Padre? Yo no se que en mis tierras oy algunos de esos padres? A mi que mal me hazen andando tan escondidos, como si no estuuiessen aqui? Huuiera de mandaros cortar la cabeça por ello, sino fuera por hazer mas ruydo.* Pero ya que no se po-

dia

dia encubrir el negocio, mandò que le traxessen a la Ciudad de Ximambara, y que dos o tres hombres principales se encargassen del, para darle cuenta todas las vezes que se la pidiesse. Alegraronse mucho los Christianos con esse fauor, y assi se encargaron del Padre, y le pusieron en vna casa de las mas principales de la ciudad, adonde por orden del Tono estuuo sin prisiones: antes mãdò que lo tratassen muy bien, y que sin ruydo, ni publicidad le visitassen y regalassen: Con esto ellos se consolaron estrañamente, y acudieron con grande recato a confessarse, y oyr Missa y Platicas del Padre. Y llegò a tanto, que muchos Gentiles criados del Tono yuan de noche a visitarle, y holgauã mucho de oyrle por ser la mejor lengua que auia en Iapon, y muy leydo en las Historias antiguas y sectas del. Y dando despues cuenta a su Señor desto, mostraua gustar dello, y dixo: *Llenadle de quando en quando algunos regalos de mi parte, y dezidle que no tenga pena, que no tengo yo de proceder con el como el Gouernador de Nangasaqui procede con los otros Padres de Europa: y que sino fuera cosa de que forçosamente tengo de dar cuenta a la Corte por lo que toca a mi Estado luego le soltara: perobarè quanto pudiere para que el Emperador se contente con que lo eche del Iapon, y se buelua a Macan, o a Manila.* Con esto despachò luego vn correo a la Corte, dando auiso del caso, y suplicãdo a vno de los principales Gouernadores della, intercediesse con el Emperador para que le remitiesse a el este negocio, que el haria como saliesse del Iapon, y no boluiesse mas: y por tardar la respuesta, embiò otro, y otros correos sobre el mismo, y como estaua a la sazon el Gouernador de Nangasaqui en la Corte, y el Emperador enojado por saber q̃ los Religiosos del pleyto de Firando, se auia descubierto que lo eran, y el quebrãtamiento de la carcel, no huuo ocasiõ oportuna, por no acrecentar mas la colera del Emperador.

Al fin, como no ay plaço que no se cumpla, ni termino q̃ no se llegue, despues de la llegada del Gouernador de Nangasaqui, Omura, Firando, y otras partes, embiò el Presidente vn recaudo a Bungoniono, diziẽdo que en la Corte auia oydo dezir, que vno de los Padres Predicadores de la ley de los Christianos auia sido presso en sus tierras, que luego se le embiasse, porque traya comission de su Alteza para hazer justicia de todos los Religiosos, assi Europeos como Japones. Al tiempo que recibio este recaudo, aun no le auia venido la respuesta de la Corte, y assi le respondio muy sacudidamente, que no se entremetiesse en las cosas de su Estado, que el auia dado parte a la Corte de lo que passaua, y q̃ cada dia esperaua orden de lo que auia de hazer del presso: y que si fuesse voluntad de su Alteza que lo desterrasse del Iapon, que assi lo haria, y si por las novedades que auian sucedido mandasse que lo quemassen viuo, que no le faltaria a el leña ni gente para executar aquella justicia: que executasse el lo que se le mandaua en Nangasaqui, que el sabia lo que auia de hazer; y con esta respuesta callò el Presidente, y hizo lo que le tocaua a su comission.

Vino la respuesta de la Corte de los Gouernadores, de alli a algunos dias, diziendo, que por auer concurrido tantas cosas tan graues, su Alteza estaua tal, que no se le pudo hazer interceſsion acerca de lo que pedia, y q̃ assi lo quemasse viuo.

Sintio mucho este Tono esta resolucion tan inopinada, mas luego tratò de ponerla en execucion. Para lo qual llamò a sus Ministros de Iusticia, y preguntoles como se podia hazer aquel castigo de quemar viuo al Padre, de manera que se mostrasse la voluntad que tenia de darle la menor pena que fuesse posible, respondieron, que el modo mas facil era ponerle mucha leña, y essa muy seca, y muy cerca,

para

para que no fuesse puesto fuego quando luego el humo y la llama le ahogasse, al contrario de lo que en Nangasaqui se auia hecho con los demas, que la leña era poca, y essa esta ua muy lexos, y quando el fuego ardia mucho lo apagauan y assi fue aquel Martirio el mas atroz que en este genero puede auer. A esto añadio el Tono, que le pusiessen vna columna muy fuerte, y que las cuerdas cõ que lo atassen fuessen de cañas verdes, y dando muchas buelras al cuerpo, para que de ninguna manera se pudiesse soltar, y que para q̃ el fuego no corrasse las ataduras, las embarrassen todas. Finalmente todo al reues de lo que en Nangasaqui se auia hecho.

Estando todo a punto, salio el Tono a ver el lugar y el adereço del Martyrio, y aunque al principio auia dicho q̃ queria estar presente, quando vio el negocio dixo: *No entẽdi que tanto pudiera sentir la cruel muerte que se da a este hombre innocente*, y assi se boluio a su fortaleza.

Sacaron al dichoso Padre para el Martyrio, al qual embiò el Tono primero vn recaudo muy tierno, y comedido, diziendo que desde que su criado contra toda su voluntad le auia presso, el auia procurado librarle de la muerte, con muchos correos y cartas que auia embiado a los Gouernadores del Reyno, y que por andar las cosas de los Christianos tan mal recibidas por los nueuos sucessos, no auian podido alcançar del Emperador cosa alguna: que le perdonasse, que si hazia aquella Iusticia era a mas no poder, y con el pesar y sentimiento que tuuiera si el fuera vn hermano suyo. A lo qual respondio el buen Padre, que le agradecia mucho aquella voluntad, y las preuenciones que auia mandado hazer para que su tormento y pena fuesse mas breue pero que el recibia aquella sentencia con mucho gusto, y se holgara que los tormentos fueran mayores que los de

los Santos Martyres de Nangasaqui, y que tenia esperança en Dios le auia de dar fortaleza para sufrirlos, por mas atroces que fuessen, y que delante de su Dios auia de interceder por el, para que su diuina Bondad le mostrasse el camino de la saluacion, que era el de los Christianos, y le suplicaua fauoreciesse con el Emperador la causa de la Christiandad, pues le constaua claramente de la verdad infalible en que se funda. Y diziendo esto, aludia el Santo Padre a vna platica que entre los dos auia passado el verano antes. Porque viniendo algunas vezes sus criados de oyr al Padre, y diziendole las cosas que predicaua, tan fundadas en razon, mouido el Tono le embiò a llamar vna noche, y recibiendole en su fortaleça con mucha cortesia, le dixo: *Padre, no me tengays por tan estraño de vuestra ley, que poco mas o menos no sepa los buenos fundamentos y razones en que ella estriua, porque si os acordays al principio del Imperio de Daifusama, padre del Emperador que oy reyna, hizieron vuestros Padres vn memorial de las cosas de vuestra ley, para mostrarle a su Alteza, que yua cobrando algunas sospechas contra ella, y tratando de desterrarlos, y deshazer la Christiandad. Y como hasta aquel tiempo estauan las cosas bien puestas en la Corte, y teniades algunos Señores Christianos, parecio a vuestros Padres, que si su Alteza se enteraße de las cosas de vuestra ley, podiades estar seguros en el Reyno, y hazer Christianos libremente, nunca huuo quien se atreuiesse a presentar el dicho memorial: mas yo me preuine leyendole vna y otra vez, y le hize trasladar para quedarme con el, y poder dar alguna razon al Emperador, si acaso me preguntasse della. Y lo que agora siento es, que no se como se me ha perdido este papel.* A lo qual el Padre dixo, que el tambien lo tenia y se lo daria, y que el auia de morir en confirmacion de aquellas verdades: de lo qual el Tono quedò muy contento. Tomò el Padre la mano con tan buena ocasion, y en breue le dixo lo

que

que tocaua al Catecismo que se hazia a los que querian oyr la ley de Dios, de que quedò estrañamente satisfecho, y despues de varias platicas lo despidio con muchas cortesias, mostrandole el sentimiento de su prision, y la duda q̃ tenia de la respuesta que vernia de la Corte, en la qual an dauan las cosas de los Padres muy agrauadas Y con esto se despidio, y se boluio a la carcel, si carcel se puede dezir adõde estaua tan libre, y exercitaua su ministerio con los Christianos, mas libremente que si estuuiera del todo libre, por la clausura y recato que los demas Padres tienen.

Pusieronle pues en su columna, y ataronle de la manera que el Tono auia mandado: antes de poner fuego a la leña predicò admirablemente de las cosas de nuestra santa Fè, y como el auditorio estaua tan bien affecto, y con tanto credito del Padre, fue estraño el gusto con que le oyeron, aunq̃ en los Christianos y en los Gentiles, fue ygual el sentimiento de ver vn tal sugeto, tan santo, y tan prouechoso morir quemado viuo, siendo tan innocente.

Murieron tambien quemados viuos, con el dichoso Padre Pedro Paulo otros dos Hermanos de la Compañia de Iesus, a los quales el Padre auia recibido con licencia del Padre Prouincial en el tiempo que estuuo en la carcel. El vno era su Dogico llamado Dionisio, y el otro Pedro Sandayu, hijo del Casero de Fachirauo, el qual partiendose el Padre para Arima, como arriba referimos, se ofrecio acõpañarle hasta allà, y fue tan dichoso que estoruandole el Padre Pedro Paulo aquel trabajo diziendole que no era necessario pues lleuaua consigo a su Dogico, y otro Christiano llamado Clemente Quiuyemon, que le seruia de guia, y que no era bueno lleuar tanta gente: Pedro le replicò, que por ningun caso auia de dexar de yrle siruiendo hasta Arima, y assi se fue con el, y a la entrada de la Ciudad fueron todos

quatro

quatro preſſos y lleuados a Ximambara, a donde eſtuuieron, en la carcel con el Padre: y finalmente quemados vinos con el los ſiguintes, Clemente por ſer guia del Padre, Dioniſio por ſer ſu Dogico, y Pedro Sandayu, por ſer hijo de ſu Cafero. A los dos recibio el Padre en la Compañia, el otro por ſer caſado no fue recibido por Hermano en la tierra: pero por el conſorcio del Martyrio, todos fueron recibidos en la del cielo.

No acaban las cartas que vienen del Iapon de encarecer la buena dicha deſte mancebo Pedro, que era de diez y ſiete años, pues queriendo y porfiando con tantas veras de acompañar al Padre haſta Arima. *Et vſque ad mortem non ſunt ſeparati.*

Vna carta deſte Santo Padre eſcrita en la carcel treze dias antes de ſu Martyrio, deſpues de otras coſas dize aſsi: *De mi no ſe que me diga, ſino que eſtoy eſpantado como auiendo ydo delante mis compañeros, me quedo yo atras; parece que mis grandes pecados ſon cauſa de todo eſto, pero con todo confio en la infinita miſericordia de Dios nueſtro Señor, que no mirando a ellos, muy preſto me hará a mi eſta merced tan grande, que yo dé mi vida, y derrame mi ſangre por ſu amor. Y aſsi eſte Tono parece que por momentos eſpera por la ſentencia de la Corte, adonde eſtá aun vn criado ſuyo principal eſperando ſolo eſta vltima reſolucion, la qual eſpero que no ſerá diffe-*

rente de la del Santo Carlos, y del Santo Camilo mis hermanos del miſmo Reyno, pues todos ſomos Italianos, y de la miſma Compañia de Ieſus. Quiſiera ſer mas largo, mas

por

por la prieſſa del portador no lo ſoy. De Ximambara 17. de Octubre de 622.

Con eſte glorioſo Martyr ſe cumple y cierra el numero de los ciento y diez y ocho, que en Iapon derramaron ſu ſangre, y dieron las vidas por el Santo de los Santos, con el qual viuen y reynan en ſu celeſtial gloria.

Cap. XXI. De los quatro Hermanos Martyres de la Compañia de Ieſus, llamados Solitarios.

POrque algunos han pueſto en duda el numero de Martyres que Dios nueſtro Señor ha ſido ſeruido de dar a nueſtra Compañia en eſta vltima perſecucion, darèmos aqui razon del fundamento que huuo deſte yerro de cuenta, para quitar quatro de los catorze, cuyos Martyrios van en eſta relacion.

Auiendo ſido eſtos Santos Martyres Cathequiſtas y Predicadores algunos años con mucha edificacion, en la fuerça de la perſecuciõ y deſtierros de nueſtros Religioſos, parte a Macan, o parte a Manila como ya eſtos Digicos por ſer tantos en numero, no podian andar juntos con los Padres que andauan eſcondidos. Eſtos quatro pidieron licencia a nueſtros Padres y Maeſtros ſuyos, para recogerſe a hazer vida ſolitaria en vn monte alto que eſtà junto a Nangaſaqui, y ſe la dierõ para que prouaſſen como les ſalia aquel ſu intento. Y como el concurſo de la gente que a ellos acudia fueſſe muy notable, llamòlos ante ſi el Gouernador de Nangaſaqui, y reprehendiendolos aſperamente por lo que hazian, mandoles que no eſtuuieſſen mas en el monte, ni tratаſſen mas con la gente. A lo qual, como reſpondieſſen cõ

tos y veynte y vno. Y aunque lo que se dezia de auerlos de Martyrizar, por entonces no passò adelante, por lo menos passò adelante la singular deuocion destos quatro Religiosos con la ocasiõ del Nouiciado. Todo lo qual tuuimos por cartas de nuestros Padres, y en particular por muchas que el Santo Padre Carlos escriuio desto, que con singular affecto y ternura trata en ellas destos sus Nouicios, y de quan biẽ procedian en su Nouiciado.

Cap. XXII. De particulares casos en los Martyrios arriba referidos.

PAra cumplimiento desta Relacion pondremos aqui algunas particularidades notables, acerca de algunos de los Santos Martyres, las quales contaron lapones buenos Christianos y fidedignos, que por auer venido a nuestra noticia tarde, estando ya la Relacion casi acabada, no pudieron yr en sus propios lugares, y por ser cosas dignas de memoria se ponen en este lugar. Y primero, acerca del Santo Martyr Antonio Sanga, cuyo zelo de nuestra santa Fè, y heroycas virtudes, por resplandecer muy al viuo en vna carta que en la carcel pocos dias antes de su Martyrio escriuio al Padre Francisco Pacheco Priuincial de la Compañia de Iesus en el Iapon. Y para mexor entenderse, es de saber que este dichoso Martyr se crio en el Seminario desde niño, y despues siendo recibido por Hermano de nuestra Compañia, salio della con beneplacito de los Superiores por auer enfermado, de suerte que por sus ordinarios achaques no podia ser de prouecho para exercitar los Ministerios de la Religion: pero siempre viuio con grande exemplo, y aprouechò mucho a sus Naturales con platicas espirituales, conuirtiendo muchos a nuestra S. Fè.

Carta del Martyr Antonio Sanga.

§. I.

YO El Minimo Esclauo de la Compañia de Iesus, humilmente escriuo estos pocos renglones al Padre Prouincial, y a todos los de la misma Compañia que estan en Iapon. Considerando Padres mios de donde me pudiesse venir a mi tan grande beneficio, tan singular y espantosa merced de verme presso por Iesu Christo mi Redemptor, y en visperas de dar mi vida y mi sangre por su amor: hallo, que aunque es beneficio de Dios, cuyos son todos los dones y misericordias, sin duda lo es en particular de la Santa Compañia de Iesus. Porque considerando, y repitiendo lo que por mi ha passado desde mis tiernos años, veo que siendo escasamente de nueue, ò diez, entrê en el Seminario a aprender las primeras letras del A, B, C, del Iapõ, y de Europa, gastado y cõsumiẽdo inutilmente el sustento con que la Santa Compañia de Iesus me criaua. Y que despues aunque indignissimo fuy recibido por Hermano della: aunq̃ por enfermedades que me sobreuinieron sali della, con licencia y parecer de los Supe-

Superiores; nunca me oluidè de los beneficios que desta Santa Compañia auia recibido. Y assi procurando aprouechar a los proximos, y emplear en su ayuda lo que en ella auia aprẽdido, procurè en el tiẽpo desta persecucion ayudar a los Christianos con buenas platicas, y libros espirituales, y a los Gẽtiles con los sermones del Catecismo: y si de alguno sabia que auia flaqueado en la Fè, y auia caydo, procurando por todas las vias darle la mano para que se leuantasse: y finalmente enterrando los muertos. Y para gloria de Dios puedo dezir, que en el poco tiempo que ha que estoy presso por Christo en esta carcel, passan de treynta los que he hecho Christianos, dandoles la luz de los Misterios de nuestra santa Fè, y enseñandoles las oraciones, y algunas deuociones para yr creciendo en espiritu. Y estando en esta carcel muchos Confessores de Christo que han de ser Martyres, he procurado de dia y de noche animallos, para que de buena gana se sacrifiquen al Señor. Y como la Santa Compañia de Iesus me enseñò desde mis tiernos años estas cosas, a ella agradezco tanto bien, y nunca acabo de dar a nuestro Señor las gracias por auerme tenido en ella tantos años. Y como lo entiendo assi, aunque hijo indigno, deseo su acrecentamiento; pero mucho mas, que Dios nuestro Señor la conserue en su primer espiritu y pruidad, sin macula que la pueda en alguna manera amancillar, o desdorar; y esto es lo que de dia y de noche trato con los que comunico,

engrandeciendola, y leuantandola hasta el cielo, y procurã do atraer a todos a su amor y estima: y assi como muchos de mis antepassados, Sampacucanga, y Iorge Yafengi, con otros muchos, desde el principio de su conuersion trataron con los Padres desta Santa Compañia, y sin diuertirse a otros caminos viuieron y murieron en este, con tanto exemplo. Y assi tambien yo, aunque pecador y miserable beuiendo destas fuentes, han sido siempre mis ansias engrandecer al Santo Padre Ignacio, Fundador, y Patriarca de tan Santa Religion, y al Santo Padre Francisco Xauier Apostol desta Christiandad, y con este sentimiento y persuasion, que me testificauan en el coraçon que yua por aqui bien encaminado, siempre he procurado perseuerar en el hasta el fin. Pero entre estas consideraciones de tanto consuelo y tanta alegria para mi, confiesso que muchas vezes me sobresalta vna tristeza, y no pequeña que me affligе el coraçon, y es, acordarme que estuue en la Santa Compañia de Iesus, y que sali della, aunq̃ con su licencia y parecer. Y comparome yo en esta tristeza y affliccion, a la que nuestros primeros Padres Adan, y Eua tendrian echados del Paraysso Terrenal, acordandose que auian estado en el. Pero juntamente hablando conmigo en mi coraçon, digo: Por ventura no serâ possible que antes que de mi vida por amor del Señor, fuesse yo recibido en esta Santa Compañia? Y me respondo: Parece que si, pues a Dios nada es imposible. Pero bol-

viendo

uiendo en mi, y viendome impedido con el Estado del Matrimonio, es tanta mi desconsolacion, que parece irremediable. Otras vezes digo en mi coraçon: Ya que no es possible ser recibido por Hermano, no lo fuera yo, como el mas desuenturado y abatido esclauillo? Y otras vezes la fuerça del dolor me haze dezir disparates, considerando que como yo fuesse de la Compañia, me tuuiera por dichoso de ser vn vil perrillo o gatillo, que se sustentan con las migajas que caen de la mesa desta Santa Familia: pero con todo esso doy gracias al Señor porque me tiene presso en esta carcel por Ministro de su Santo Euangelio, y en vispera de ser quemado viuo, por amor de aquel Señor, que murio abrasado por mi en fuego de amor. Y quando en la tierra no pueda alcançar el ser Hermano de la Compañia de Iesus, en el cielo seré recibido del mismo Iesus, y de mi Padre San Ignacio.

Muchas otras cosas deseo sin numero escriuir, pero el tiempo, y el lugar no me lo conceden. Solo acabo con dezir, que auiendo sido mi deuocion cordial con los Santos Ignacio y Xauier, espero que lleuandome los dos por las manos, he de passar sin peligro este golfo de la muerte que me espera; y llegado al puerto de la gloria, no cantaré con los Israelitas el Cantico de Moyses. **Cantemus Domino gloriose enim magnificatus est**, pues escapando del Mar Bermejo, murieron en el Desierto, sin entrar en la tierra de Promission: sino vn Cantico en

honra

bonra deſtos dos Santos Patriarcas de la Compañia, y Chriſtiandad de Iapon, diziendo: Bendito, y alabado ſea el Santo Ignacio, ſea bonrado y venerado el Santo Xauier, que aſsi ſupo fundar la Chriſtiandad delos Iapones, que muchos entran en el cielo por el camino del ſanto Martyrio. Para el Padre Prouincial, y todos los Padres de la Compañia de Ieſus en Iapon.

Deſte miſmo Santo Martyr cuentan los miſmos que agora vinieron, que auiendo ſin ningun fundamento entrado en ſoſpechas algunos Chriſtianos, de que eſte Santo varon no andaua tan firme en las coſas de los Chriſtianos, como por de fuera parecia; el para ſatisfazerles bizo muchas diligencias, y quando vio que algunos no ſe ſatisfacian, bizo vn memorial, y lo preſentò al Preſidente, en que le dezia, que el auia eſtado en la Compañia, y auia aprendido las coſas de los Chriſtianos: y aunque auia ſalido della por enfermedades, que fuera bazia lo miſmo que pudiera bazer dentro, y que agora ſus ocupaciones eran exbortar a los Chriſtianos, que perſeueraßen baſta la muerte. Y ſi alguno bl andeaua en la Fè, le procuraua cõfirmar en ella. Que ya con platicas del Catecißmo, ya con libros eſpirituales, deßeaua ayudar aſsi a Chriſtianos como a Gentiles: y que ſe deſengañaße, que por ningun caſo auia de deſiſtir deſto, aunque me coſtaße la vida, la qual eſtaua aparejado a dar de muy buena gana. Recibido eſte memorial, lo mandò luego prender, con lo qual todos

quederon

quedaron muy satisfechos, y antes corridos y confusos de sus sospechas tan sin fundamento: que no fue otro, sino dexar de ser de vna Cofradia, por auerse de nueuo leuãtado otra con titulo del Santo Padre Ignacio de quien era deuotissimo, y assi cobraron del muy grande estima, la qual se fue confirmando cada dia mas viendo lo que en la carcel hazia, que era de summa edificacion y prouecho de los que en ella estauan: porque á los Gẽtiles que en ella auia los hizo Christianos, y á los Christianos los alentò y confirmò, y particularmente se esmerò con los q̃ auian de ser Martyrizados. Y assi se vio, que aunque no era Casero de los Padres murio quemado viuo, por el Ministerio que exercitaua de Predicador.

§. II.

MVy semejante fue a esto lo que le acaecio a otro Christiano llamado Bartolomé Xicbiyemon, y fue, que por ser hombre dezidor y gracioso, y muy grande representante, particularmente diestro en hazer entremeses, tenia del poca estima los Christianos, y por ser vn hermano de su muger Gẽtil, y entrar y salir libremente en su casa como pariente, sospecharon algunos con leue fundamento que era complice de los Gẽtiles en buscar y descubrir los Padres. Y aunque sabiendo esto lo sintio estrañamente, y procurò quanto pudo dar

ser satisfacion, viendo que no se quietauan les dixo: Pues yo confio en Dios nuestro Señor, que dentro de pocos dias ha de declarar esta verdad, y que todos quedaràn satisfechos de mi innocencia en esta parte, que aunque grande pecador, en lo que toca à la Fè Christiana, sabe Dios que no tengo otra cosa en mi coraçon, y que estoy tan lexos de lo que de mi se sospecha, que antes quando prenden algun Padre, lo siento en el alma, como el que mas. De alli à pocos dias sucedio prender al Padre Sebastian Quimura, de la Compañia de Iesus, y por estar la casa deste buen hombre muy cerca de la del Casero del dicho Padre, y por esso ser Iuningumi (que es vno de los diez de aquella calle a donde se halla algun Padre, que todos dan sus firmas de que moriran si acaso se descubriere algun Religioso en aquellas diez casas,) El como no deseaua otra cosas, sino que se offreciesse alguna ocasion en que mostrasse su innocencia, luego se presentò a los Officiales de la Iusticia que exercitauan aquellos prendimientos, y maniatandole como a Iuningumi, no les pidio otra cosa, sino que le diessen licencia para confessarse con aquel Padre que estaua ya amarrado, y aunque se hizieron de rogar mucho, al fin le consintieron que hablasse con el Padre, con el qual se confessò muy a su voluntad, y jntos los lleuaron a la carcel. Y aunque despues la carcel del Padre se mudò a Omura, en el Martyrio fueron consortes, muriendo en vn mismo

dia,

dio, el Padre quemado viuo, y este buen Christiano Bartholome degollado; quedando confusos y auergōçados los que del auian tenido tan siniestra opinion, y todo se conuirtio en alabanças de nuestro Señor.

§. III.

PEdro Motoyama (cuyo Padre los años passados dio la vida por Iesu Christo Señor nuestro) auia de ser Martyrizado, por ser hijo varon del que auia sido Casero de los Padres. Y por ser niño muy hermoso, y de edad de tres o quatro años se lo pidierō a su madre, por la lastima que daua ver degollar vn niño tā hermoso y en tā tierna edad; y como aun no estaua puesto en la lista, y era facil encubrir vn niño como este, instiā cō la madre que lo diesse. mas ella respondio Mirad Señores, si me dexasse lleuar del amor de Madre, holgaria mucho de librar del cuchillo al que salio de mis entrañas: pero si miro al mayor seruicio de Dios, y al bien de mi hijo, parecemē que lo mejor es offrecerselo à Dios como innocente cordero: porque segun anda cruda la persecucion, que se yo si adelante vendra este niño a retroceder y dexar el camino de la saluaciō, desdorando de su parte, el Martyrio de su buen padre, y assi perdonadme, y no me tengays en esto por cruel, que mejor es assegurar la saluacion

deſte niño, y tener yo tal prenda en la gloria, en la qual reyne con ſu Padre para ſiempre. *Quedaron, admirados todos de la Fê de tan ſanta Madre: muger no muger, y aſsi no le hablaron mas.*

§. IIII.

ANdando la peſquiſa muy furioſa, deſenterrando los que eran comprehendidos por las leyes y probibiciones de que nadie conſintieſſe que en en ſu calle viuieſſe eſcondido algun Padre, ſupueſta la obligacion del Iuningumi, por el qual diez de los que viuian en la tal calle, ſe obligauan a morir cada y quando que ſe deſcubrieſſe algun Religioſo en ella. Acertò el dueño de vna caſa a eſtar auſente, demanera que no podia venir a tiempo del Martyrio, porque ſe auia embarcado a la Cochinchina, por lo qual la muger auia de morir: Viendo eſto vn honrado anciano, por nombre Tome, padre del dueño de la caſa, le dixo a la muger, Ya eſtoy muy viejo, y de poco prouecho para eſta vida, yo morirè de muy buena gana en lugar de vueſtro marido, y vos quedareys para gouernar la caſa, q̃ ſegun andan las coſas de la perſecucion, no faltarà otra ocaſiõ para offreceros a Dios en ſacrificio. *Reſiſtia la buena Nuera diziendo, que ella era la ſeñora de caſa. Replicaua el Suegro con muchas razones, que*

a el le competia en aquel caso el morir. Y como no podia conuencerla, diziendo y haziendo se fue en casa del Presidente, y proponiendole sus razones dixo: Ya sabeys Señor que mi hijo està obligado à morir por las leyes de Iuningumi: el està ausente, y fuera del Iapõ, y como yo soy su padre, ya tan viejo que no puedo ser de prouecho ten por bien de que yo muera, para lo qual estoy determinado: ni ay razon, ni parece bien que muera muger adonde ay varon que pueda morir. *Dixole el Presidente*, Buen viejo dexad correr las cosas como estan ordenadas: ya sabeys que vna de las leyes del Iuningumi es, que faltando el Marido ha de salir la Muger, à lo que està assentado, y siendo esto assi, no querays que las cosas se peruiertan, sino que corran como estã ordenadas. *Replicò el buen viejo.* Digo señor que es assi, pero vos que hizistes la ley, no podeys dispensar en ella: y mas sucediendo este caso, que parece que la cosa està diziendo, que si alguno ha de morir por el hijo sea el padre, y al contrario. Y entended que quando sali de mi casa, y me determinè de hablaros, tambien me determinè à no boluer à ella viuo, si no me embiassedes presso con los demas que estan ya condenados al Martyrio. *No huuo remedio de concederle el Presidente lo que le pedia, diziendole que se boluiesse a su casa; lo qual viendo Thome, abaxò la cabeça como que mostraua las cerui xes, y dixo.* Señor no me he de yr sino me conce-

Digitized by Google

deys lo que os suplico. Y assiendoſse con las manos del tatami, o estera sobre que estaua de rodillas al vso de Iapon, dixo: Perdonad Señor mi descortesia, y doleos desta edad y destas canas, que soy viejo, y mi hijo moço, y persuadios que no he de salir de aqui si no me hazeys esta merced. Finalmente, fue tanta la instancia que le hizo, que al fin le concedio lo que pedia, y assi fue preso con los demas, y murio Martyr de Iesu Christo, con grande loor de los que supieron lo que auia pasado, y notable edificacion de todos los que le vieron morir, vencedor de tan porfiada y santa competidora, y de si mismo, y del Presidente a quien dexò en gran confusion la nouedad nunca oyda del caso.

§. V.

ENtre los treynta dichosos Martyres que fueron degollados a los diez de Septiembre, fue vna buena Christiana llamada Catherina, cuya cabeça assi como corrò, y derribò el verdugo, saltò cõ estraña ligereza, y pronunciò tres vezes el nombre dulcissimo de Iesus, y Maria; y con los saltos se apartò de su propio cuerpo mas de vna braça, obra verdaderamẽte del Espiritu diuino, para excitar mayor deuocion en aquellos Fieles a estos santissimos nombres. Y es de creer, que el mismo Señor que fue Autor de semejantes

marauillas

marauillas en los Martyrios de la Primitiua Yglesia, tambien ordeno esto con su diuina prouidencia, para que todos se mouiessen a deuocion, y se animassen al desseo del Martyrio. Y si la boca habla segun la abundancia del coraçon, muy lleno deuemos de creer que tenia el suyo esta piadosa muger destos santissimos nombres, pues apartada la cabeça del cuerpo hablò aquellas palabras, como rama que desgajada de su tronco, lleua las mismas flores y frutos que huuiera de lleuar estando en el.

§. VI.

A Los onze de Septiembre, en el mismo lugar dõde auian sido el dia antes quemados y degollados cincuenta y cinco, como arriba se contò, fueron degollados dos niños: y la causa dela dilacion fue esta. Vn buen Christiano auia probijado vn niño de diez, o onze años, llamado Francisco hijo de vn Santo Martyr; y por mostrar el niño desseo de ver las Naos delos Olandeses lo lleuò consigo a Firando. En su ausencia, no faltò quien lo echasse menos, y por la furia que todo lo atropellaua aquellos dias, mandò el Presidente que pareciesse aquel niño, y muriesse pues era hijo de los Martyres passados. Y los tales quedaron depositados para que muriessen, con muchas otras mugeres, que tambien con esta ocasion fueron aqui Martyrizadas. Fueron por

los

los ayres a traer el niño y ofrecerlo al Martyrio, y como estaua lexos, y es camino de embarcacion no llegò a tiempo, aunque al assomar por Cozaqui, de donde se descubre la Ciudad de Nangasaqui, vieron el humo de las hogueras, y començò el niño a dar priessa a los Marineros para que remassen, y llegassen presto, por si acaso llegasse a tiempo de ser Martyrizado: no fue possible, pero determinò de Martyrizarle el dia siguiente, con otro niño llamado Pedro, hijo tambien de otro Santo Martyr. Leuandolos el dia siguiente al lugar del Martyrio, començò a dar vozes el niño de seys años, llamando a su cõpañero, y dixo: **Francisco no ves? no ves? Que he de ver Pedro? Que, mira, mira la gloria adonde estan los Santos Martyres que ayer murieron.** Abriole *Dios nuestro Señor a Francisquito tambien los ojos, y leuantando las manos y ojos al cielo dieron vozes diziendo:* **Sate sate Categiquinai, Categiquinai,** *Que quiere dezir.* **Bendito sea el Señor por tan grande merced** *Las palabras oyeron los circunstantes, y los menos de los niños, pero no vieron la gloria que ellos veyan.*

Seria nunca acabar si quisiessemos contar menudamente las cosas que en particular se cuentan de muchos destos dichosos Martyres. Quien podra passar en silencio lo que se cuenta de algunos de aquellos niños que fueron Martyrizados con sus madres, como de aquel Ignacio

de edad

de edad de quatro años, hijos de los dichosos Martyres Domingo Iorge Portugues, y de Ysabel Fernandez, de quien arriba diximos. De que me espantarè mas de la fortaleza de la buena madre, que nunca quiso esconder a su tierno hijo, ni darle a criar a los que con instancia se lo pedian, sino lleuarlo consigo al Martyrio, y mostrarlo al Santo Martyr Carlos, quando estando ya puesto en su columna, para ser luego quemado le preguntò por el, y ella tomandole en los braços, y leuantandole en alto a vista de innumerable gente, dixo: Aqui està Padre mio, aqui lo traygo para que sea offrecido a Dios en sacrificio: O de la fortaleza del niño mismo, que queriendole apartar de la madre para que no le viesse cortar la cabeça, el por ningun caso lo consintio, antes estuuo a su lado viendola morir, como si fuera hombre de mucha edad. Y queriendo la madre dexar vn paño que lleuaua en la cabeça a la ama que auia criado este niño, como en memoria y agradecimiento, y tirandola a la estacada para que lo tomasse, viendo el niño que se auia assido a vn palo de la estacada, acudio el a tomarlo y darselo a la ama, con tanta gracia que todos quedaron espantados del hecho del niño.

De otro de tres o quatro años de edad se cuenta, que queriendo ya salir para el lugar del Martyrio, le dieron los parientes algunos confites, y cosas semejantes en vn lienço, y llegando algunos conocidos y parientes de sus

Digitized by Google

padres, a pedille algo de aquello para memoria. Viendolos que llorauan les dixo, Porque llorays? que yo con ser niño no lloro, antes voy muy contento à morir Martyr, y subir al cielo. Al fin acordaos de mi, y tomad en memoria estos granos de confites, no para que los comays, sino para que los tẽgays en prenda del amor que me tuuistes, y yo en el cielo me acordarè de vosotros, y rogarè à Dios que os fauorezca, y ayude. Y con esto se fue despidiendo, con tanto seso como si fuera de veynte años, siendo de quatro.

§. VII

DArá fin a esta Relacion Maria Martyr, muger que fue del Santo Martyr Andres Miyayama, que despues del Martyrio de su dichoso marido, siempre auia estado enferma. Y en notificandole que auia de morir Martyr, estuuo luego buena y sana, y todo el tiempo antes del Martyrio siempre lo estuuo, cosa que fue muy aduertida, y notada de los que la auian visto que no tenia dia de salud. A esta muger le fueron confiscados todos los bienes en el Martyrio del Martyr; y llegò a tanta pobreza, que con ser los dos ricos, y ella tener parientes muy haxendados; desde esta ciudad le embiaua vn Capitan honrado y muy buen Christiano, sus limosnas, por saber la necesidad que pas-

sauan,

ſaua, con ſer muger de vn Gouernador Chriſtiano de Nangaſaqui, y ella ſobrina del que agora actualmente era vno de los Gouernadores de la miſma Ciudad. De donde ſe colige el rigor con que ſe hazen aquellas confiſcaciones, y la pobreza con que la buena ſeñora paſſaua aquella pobreza, y neceſsidad.

De todo lo dicho ſe puede entender la fortaleza y Fê de aquellos Chriſtianos, y quan bõdas rayzes ha echado en ellos la Fê de Ieſu Chriſto, pues paſſan tales y tã atrozes Martyrios por la miſma Fê, y por no deſdezir della: Pero juntamente ſe colige el ſummo aprieto en que aquella Chriſtiandad queda al preſente, y el que cada dia con razon ſe puede temer, ſegun la indignacion del Emperador, y del Preſidente de Nangaſaqui, y los demas Officiales de la Iuſticia. Y aſsi lo que reſta es, rogar a todos los que eſta relacion vieren, encomienden, muy de veras a nueſtro Señor aquella affligida Chriſtiandad, para q̃ ſea ſeruido de darle paz: y ſi deſto no fuere ſeruido, alomenos le de fuerça, y animo para ſuffrir lo que ſe le offreciere por ſu amor, y por la miſma Fè Santa.

MEMORIA DE LOS MARTYres de quien se trata en esta Relacion, que fueron ciento y diez y ocho, los quarenta y nueue quemados viuos: los setenta degollados: vno Lançado al mar, y otro despedaçado. Año de 622.

El primer Martyrio fue en Nangasaqui, a los diez y nueue de Agosto, murieron quinze, tres quemados viuos, y doze degollados.

1. *El Padre Fray Pedro de Zuñiga de la Orden de San Augustin.*
2. *El Padre Fray Luys Flores, de la Orden de Santo Domingo.*
3. *El Capitan Ioachim Firayama Iapon.*

Degollados.

4 *Leon Suqueiemon, Contramaestre del Nauio del Capitan Ioachim.*

5. *Iuan*

5. *Iuan Miyazaqui Escriuano del mismo Nauio.*
6. *Miguel Diaz Mercader.*
7. *Antonio Yamanda paßagero del Nauio.*
8. *Marcos Taquevoxica.*
9. *Thome, Coyauangui Paßagero.*
10. *Iacobe Matcabo Paßagero.*
11. *Lorenço Iquingami Mercader.*
12. *Pablo Sunquichi Official del Nauio.*
13. *Iuan Yango Official.*
14. *Iuan Mataxiqui Official.*
15. *Bartolome Mofiore Official.*

* ——— *

A los diez de Septiembre fueron Martyrizados cincuenta y cinco: los veinte y cinco quemados viuos, y los treynta degollados en el mismo lugar de Nangasaqui.

1. *Antonio Sanga por Predicador y Catequista, insigne Obrero.*
2. *Pablo Banaca Fator que fue de vn Portugues, despues Casero de los Padres.*
3. *Antonio Fumano Machin, Casero del Padre Sebastiã, de la Compañia de Iesus.*
4. *Luzia de Fretas muger de Phelipe de Fretas, Casero del Padre Ricardo.*
5. *Padre Carlos Espinola, de la Compañia de Iesus.*
6. *Padre Fray Angel Ferrer, de la Orden de Santo Domingo.*
7. *Padre Fray Ioseph de San Iacinto, de la Orden de Santo Domingo.*
8. *Padre Fray Iacinto, de la Orden de Santo Domingo.*
9. *Padre Sebastian Quimura, de la Compañia de Iesus.*
10. *Padre Fray Pedro de Auila, de la Orden de San Francisco.*

11. Padre Fray Alonso de Mena, de la Orden de Santo Domingo.
12. Hermano Fray Vicente, de la Orden de San Francisco.
13. Padre Fray Ricardo de Santa Ana, de la Orden de San Francisco.
14. Padre Fray Francisco de Morales, de la Orden de Santo Domingo.
15. Hermano Fray Leon de Cazema, de la Orden de San Francisco.
16. Hermano Antonio Quiuini, de la Compañia de Iesus.
17. Hermano Gonçalo Fusay, de la Compañia de Iesus.
18. Hermano Ioseph Aca, de la Compañia de Iesus.
19. Hermano Pedro Sampo, de la Compañia de Iesus.
20. Hermano Miguel Xumpo, de la Compañia de Iesus.
21. Diego Chrimba. } Destos dos se dize
22. Domingo Tanda. } que retrocedieron.
23. Pablo Nangaixi. Deste se duda, aunque habla del menos mal.
24. Hermano Luys Canaro, de la Compañia de Iesus.
25. Hermano Fray Alexo, de la Orden de Santo Domingo.

Degollados.

1. Hermano Chungoquu, de la Compañia de Iesus.
2. Hermano Fray Thomas, de la Orden de Santo Domingo.
3. Hermano Fray Iuan, de la Orden de Santo Domingo.
4. Ysabel Fernandez, muger del Santo Martyr Domingo Iorge, Caseros del Padre Carlos.
5. Ignacio su hijo, de quatro años.
6. Maria Murayama, muger del Santo Martyr Andres Murayama, Caseros del Padre Fray Francisco de Morales.
7. Apolo-

7. *Apolonia Viuda, Tia del Martyr Gaspar Cotenda, de la Compañia de Iesus.*
8. *Ines, muger del Santo Martyr Cosme, Caseros de los Padres.*
9. *Marina Viuda Iuningumi.*
10. *Maria, muger de Iuan Xoun Martyr quemado viuo.*
11. *Domingo Nacano, hijo de Matias Martyr.*
12. *Pedro Motiyama de cinco años, hijo de Iuan Martyr.*
13. *Maria, muger del Martyr Antonio, Caseros del Padre Sebastian Quimura, de la Compañia de Iesus.*
14. *Iuan, hijo destos dos Santos Martyres, Maria, y Antonio.*
15. *Pedro su hermano, de edad de tres años.*
16. *Bartolome Cauano Xicbiyemon, Iuningumi.*
17. *Domingo Yamanda, Iuningumi.*
18. *Damian Tanda, Iuningumi.*
19. *Miguel su hijo pequeñito.*
20. *Thome muy viejo, hizo grandes estremos para que le Martyrizassen.*
21. *Catherina Viuda, saliô la Cabeça cortada, diziendo tres vezes Iesus Marie.*
22. *Dominga Viuda, Iuningumi.*
23. *Tecla, muger de Pablo Nangaixi.*
24. *Pedro su hijo, de edad de siete años.*
25. *Madalena muger de Antonio Sanga, quemado viuo.*
26. *Maria, muger de Pablo Tanaca.*
27. *Rufo Yximoto Iuningumi.*
28. *Clemente Vono, Iuningumi.*
29. *Antonio su hijo, de edad de quatro años.*
30. *Clara, muger de otro Martyr, Caseros de Padres.*

Digitized by Google

Otro dia despues deste gran Martyrio, degollaron otros tres.

1. *Gaspar Cotenda, de la Compañia de Iesus.*
2. *Francisco, hijo del Martyr Cosme, de edad de onze años.*
3. *Pedro, hijo del Martyr Bartolome, de seys años.*

Otro Martyrio insigne en Omura à doze de Septtembre, de onze Martyres, los ocho Religiosos, nueue quemados, y dos degollados.

1. *El Padre Fray Thomas del Espiritu Santo, de la Orden de Santo Domingo.*
2. *El Hermano Fray Marcio Xiniato, de la Orden de Santo Domiago.*
3. *Hermano Fray Domingo, de la Orden de Santo Domingo.*
4. *Padre Fray Apollinar Franco, de la Orden de San Francisco.*
5. *Hermano Fray Matias Fayaxi, de la Orden de San Francisco.*
6. *Hermano Fray Francisco de Yendo, de la Orden de San Francisco.*
7. *Hermano Fray Iuan, que fue Hermitaño, de la Orden de San Francisco.*
8. *Hermano Fray Pablo el pequeño, de la Orden de San Francisco.*
9. *Leon Salero de Nangaye, quemado por tomar reliquias.*
10. *Marta, su muger, o Marina, cortada la cabeça.*
11. *Thome Guençayemon, por ser Padriuo de Leon.*

Otro

Otro Martyrio en Nangaye cerca de Omura, à los treze de Septiembre, por no dar cauallos para yr los Santos Martyres desde Nangaye à Nangasaqui à ser Martyrizados.

1. *Mancio Yuananga, hijo de Thome Yuananga.*
2. *Domingo Mangozacu, fue cortado a pedaços viuo.*
3. *Luys Quiuracu.*
4. *Pedro Tanda.*
5. *Otro llamado Luys.*

En Firando à los quinze de Septiempre, quemaron viuo al Padre Camilo Constancio, y los que le ayudauan, o acompañauan, fueron por ello Martyrizados en diuersos tiempos, en aquella Ciudad, y sus Comarcas.

1. *Padre Camilo Constancio, de la Compañia de Iesus.*
2. *Teucamoto, ò Zayemon, Capitan de la embarcacion del Padre Camilo.*
3. *Damian Indeguchi que recogio en su casa el dicho Padre.*
4. *Pablo Gueñemon de ochenta y cinco años, fue echado viuo al mar.*
5. *Ioachin Cobacubo, Marinero de la embarcacion del Padre Camilo.*
6. *Yaquinoura Iuan Marinero.*
7. *Pablo Teucamoto Marinero.*

Digitized by Google

8. *Gabriel Ichinoxe, de los del Padre Camilo.*
9. *Andres Noxima, de los mismos.*
10. *Hermano Augustin Onda, de la Campañia de Iesus.*

————————————————————

A otros dos Martyrizaron en Nangasaqui, à los Vltimos de Septiembre.

1. *Iuan Gorombioye, Escriuano de los Olandeses.*
2. *Gaspar Nacamura. Interprete de los Olandeses.*

————————————————————

Otro Martyrio de Nangasaqui, a los dos de Octubre, nueue Martyres, por ser Christianos, y auer sacado los Religiosos de la carcel.

1. *Luys Iochiqui, que mando viuo, despues de vna semana de tormentos nunca vistos en Iapon.*
2. *Luzia su muger fue cortada la cabeça juntamente con dos niños hijos suyos.*
3. *Andres hijo destos dos santos Martyres, de edad de siete años.*
4. *Francisco su hermano, de edad de tres años.*
5. *Cosme, Marinero de la embarcacion que traya el Padre Luys Flores.*
6. *Miguel hijo deste Martyr, de edad de tres años.*
7. *Mancio, Marinero de la misma embarcacion.*
8. *Andres Marinero.*
9. *Thomas, tambien Marinero.*

————————————————————

Otro

Otro Mrrtyrio en Iyangami, junto à Nangasaqui, a los vltimos de Septiembre, de cinco Martyres, tres quemados, y dos degollados.

1. *Matias Casero de vno de los Religiosos.*
2. *Vn hijo suyo llamado Domingo.*
3. *Otro hijo llamado Miguel, de onze años.*
4. *Maria, muger de Matias.*
5. *Maria, madre de Matias.*

Vltimo Martyrio en Ximambara de Arima, de quatro quemados viuos, dia de Todos Santos.

1. *El Padre Pedro Paulo del Reyno de Napoles, de la Compañia de Iesus.*
2. *Hermano Dionisio Fuxixima de la Compañia de Iesus.*
3. *Hermano Pedro de Sandaiu, de la Compañia de Iesus.*
4. *Clemente Quinyemon, Guia del Padre Pedro Paulo.*

LAVS DEO.

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google